COMEDIA FAMOSA.

EL MAGICO DE SALERNO.

QUARTA PARTE.

DE DON JUAN SALVO Y VELA.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Diana.	*Quatro Negros.*	*Zara, Mora.*	*Venus.*
Niſe.	*Quatro Moras.*	*Quatro Embozados.*	*Cupido.*
Don Juan.	*Dominiquin.*	*Quatro Eſvirros.*	*Minerva.*
Fabricio.	*Chamorro.*	*Seis Indios.*	*Mercurio.*
La Fortuna.	*Vayalarde.*	*Jupiter.*	*Ceres.*
La Ira.	*Celin.*	*Diana.*	*Dolor.*
Quatro Moros.	*La Auſencia.*	*Apolo.*	*Marte.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Diana en abito humilde.

Diana. Injuſta paſion, adonde
de un amor, y de una auſencia
lloro los tragicos males,
ſiento las triſtes dolencias,
què pretendes?

Sale Fabricio, y ſacan à Niſe algunos Eſvirros.

Fabr. Venga, pues.
Niſe. Señores, donde me llevan?
Dian. Señor Fabricio, què es eſto?
Fabr. Que aqueſſa criada vueſtra
de mi ſe eſconde, y la traigo
donde con vos eſtè preſſa,
haſta que à las Penitentes
de Napoles ambas puedan
llevaros, donde veamos,
ſi es que, en la clauſura pueſtas,
acabais de ſer del Mundo
eſpanto grande. *Dian.* No es nueva
en vos tanta crueldad,
y aſsi que añadais aqueſta
à las que conmigo haceis,
no me cauſarà extrañeza.
Fabr. Riſa me dà el eſcucharos:
mas què querèis que agradezca
mucho tantas deſazones,
como vueſtra vida cueſta,
no ſolo â mi, ſino al Mundo,
de enredos, y de quimeras,
ya en el Demonio fingidas,
como en vueſtro eſpoſo ciertas?
Tratad, tratad de acordaros,
Diana, de que la emienda
ſolo es quien dora los yerros:
Venid, pues.

Vaſe, y los Eſvirros.

Niſ. Ha, quien tuviera
aqui aquellos Gigantones,
ô el paſſo de la alhacena,
con que mi amo diô entonces
à eſte viejo cantaleta!
Dian. Què es eſto, Niſe? *Niſ.* Señora,
quien ſe halla con la meſma,
duda, que tu, de ſaber
por què cauſa aqui eſtàs preſſa,
mal te podrà reſponder,
pueſto que deſde la meſma
hora, que Fabricio, eſſe
viejo, molde de hacer ſuegras,
te llevò à ſu caſa, y dixo,
buſcaſſe yo conveniencia,
te vi ſolo, quando iba
en tal, qual dia de Fieſta,

à ſaber de tu ſalud,
y oy te iba à vèr, y à la puerta
me dixeron tu priſsion;
y al ir el motivo de ella
à contarme, ſenti ruido,
y detràs de eſſa eſcalera
me eſcondi, y era eſte viejo
el que baxaba por ella,
y qual perro perdiguero
fuê, y me sacô por la mueſtra.
Dixome: Què haces aqui,
picaronaza, embuſtera?
Vendràs à vêr â tu ama;
pues yo te llevarê à vèrla,
y me traxo acà contigo
à que haga penitencia.
Aora dime tu el motivo
de tu priſsion. *Dian.* Serà fuerza,
para decir lo que ignoras,
repetirte lo que ſepas.
Bien te acordaràs, que doce
Abriles tan ſolos eran
los que contaba mi edad,
quando, ô fingidas, ô ciertas
las apariencias de Pedro,
los ahogos, las finezas,
â que le dieſſe la mano
contra razon, y nobleza
me obligaron, que con èl
ſeis años vivi, y que muerta
ſu perſona â los tres meſes,
que durô aquella apariencia
diabolica, con que quiſo
fingir, que muerto no era,
el Demonio; tambien fui,
bien, que ſin que culpa tenga,
el eſcandalo de Italia,
que deſtruida, y diſſuelta
por el grande Don Raimundo
aquella aſtuta cautela,
â tu caſa me llevô
Fabricio, en tanto que fuera
un Convento fiel clausûra
de la vida que me reſta,
que por no cargar de mas
familia, que tu no fueras
conmigo quiſo. Pues oye
lo que no ſabes. Apenas
(y no apenas, digo acaſo)
puſe las plantas en ella,
quando (ô què en vano huye
el que las deſgracias lleva
conſigo, de las deſgracias!)
un tal Don Juan de Ribera,
à quien dexo encomendada
â Fabricio la tutela
una ſeñora de Italia,
que muriô en ſu caſa meſma,
por haver ido ſu eſpoſo
à un pleito â Eſpaña, reſuelta,
y dexandola en ſu guarda,
mientras à Italia volviera,
diô en explicarme, aunq̃ mudo,
con los ojos de amor, lenguas,
q̃ ſon los que antes pronuncian
ſiendo quien menos vocean,
ſu paſsion: èl mui galan;
yo muger, la lid tan cerca,
como dentro de una caſa,
forzoſo fuè que venciera:
rendime â ſus perſuaſiones,
correſpondi à ſus finezas,
permitiendole mi fè
unas licitas licencias,
que no ofenden el decoro,
y mas la paſsion empeñan.
Pero como es el amor
mina, que jamàs ſecreta
ha eſtado, pues quien la oculta
es quien mas la manifieſta,
quiſo ſu deſgracia, y mia,
que Fabricio nos cogiera
hablando una noche, ya
de nueſtra correſpondencia
ſabido, y mui airado,
culpando la inadvertencia
de que amaſſe una muger
tenida por hechicera,
què es injuſticia del Mundo,
que mancha la culpa agena,
y à mi de que tal ſagrado
prophanaſſe para emienda
de tan gran delito, hizo
à eſta Torre me traxeran;
y à èl, por obviar inquietudes,
y deſaſirſe de agenas
prendas, à Eſpaña le embiô
con ſu padre, que ſoſpecha
tuvo à Italia no volvieſſe,
una vez ſu muger muerta.
Aqui, pues, triſte, afligida
con el dolor de una auſencia,
que la ſiento mucho mas
que el tormento de eſtar preſſa,
me tiene, uſando conmigo,
en caſtigo de ſu quexa,
de quantas injurias puede.
Haſta la porcion pequeña
de alimento que me embia,
no quiere alguno traerla
de ſu caſa, y ſi piadoſo
el Dominiquin, que en eſſa
Ermita, como tu ſabes,
aſsiſte, no la traxera,
padeciera grandes males,
y aun me cauſa gran ſoſpecha
el vèr, que tarda; ſi bien
le dixe, entre las deshechas
ruinas de mi quarto, vieſſe
ſi havia algo en que leyera,
que en aqueſta ſoledad,
ſi no me alivie, divierta,
y podrà ſer por traerlo,
buſcandolo, ſe detenga.
Niſ. Ya abren la puerta.

Sale Dominiquin con una ceſta, y unos libros.

Domin. Loado
ſea el que criô las cepas. (bien
Las 2. Dominiquin. *Dom.* Ya tam
tu eſtàs acà buena peſca? (re
Niſ. Si, amigo. *Dom.* Calla, no llo
Niſ. Como no, quãdo eſtoi preſſa
coſa, que jamàs he eſtado,
ni à juzgarlo me atreviera?
Dom. Yo hablarè al Gobernador
y harè al inſtante, pobreta:-
Niſ. Quê, pues, haràs, hijo mio?
Dom. Te lleven â una Galera.
Niſ. Malos años para ti:
antes ciegues, que tal veas.
Dian. Dexad las chanzas.
Dom. Bien dices.
Y pues aqui en eſta ceſta
viene la pitanza, Niſe,
entra al punto à componerl
Niſ. Aſsi lo harê.

Toma la ceſta, y ſe và.

Domin. Toma eſtos
librillos, que en mi concienci
que he andado para buſcarl
por deſvanes, y gateras
mas de una hora, y eſto es,
que llevaba una linterna,
y no he encontrado otra co
Y à mas vèr, porq̃ ſe emperr
ſi tardo mucho en ſalir,
el portero. *Dia.* Que agradez
tu ley es juſto. *Dom.* Eſto en
mas que gran cariño, es deud
Dian. En eſtos libros, me acuerd
leyô Pedro: que eſtuvieran
alli me admiro, porque el
con ſu notable cautela
los ocultaba: aqui ay
muchas eſtãpas, y entre ellas
[illegible]
[illegible]

tra. El que quiſiere encontrar
los alivios en ſus penas,
los conſuelos en ſus males,
plante eſte arbol en la tierra,
que en ſu fruto eſta ſu bien,
ſi aguarda q̃ el arbol crezca.
reſ. Valgame el Cielo! ſi acaſo
ſtrà eſto verdad? Quê idèa
an propria de un afligido
s abultar apariencias!
Pero no puede ſer cierto,
quando él tantas extrañezas
executaba? Mas què,
oi caſo que prevalezca,
puede ſer en mis alivios,
i què fruta ſerà eſta?
ero quê aventuro yo
ampoco en hacer la prueba?
o le planto en eſta parte;
ues ſolo dice en la tierra:
ue faltàra à ſer muger,
es que curioſa no fuera.
e crecerà? *Muſic.* Si:
e un arbolico dibuxado en el
n. Mas, Cielos, (*ſuelo.*
quien me ha dado la reſpueſta?
Raro aſſombro! y mas es vèr
la parte que puſo el arbolico và
endo un arbol mui corpulento
no de hojas, y ramas, lo mas
hermoſo que pueda.
e hojas, ramas, y cortezas,
bultandole el pequeño
dibuxo, al aire compeca
n robuſto tronco: vida,
ccion, y aliento ſe yela.
lamarè à Niſe. Mas quien,
omo yo, eſtà ya tan hecha
eſtos aſſombros, no teme
un mayores extrañezas.
Apurèmos el veneno
el vaſo, y ſi acaſo es eſta
edicina de mis males,
o malogremos la empreſſa.
udo tronco, cuyas hojas
gualan a las Eſtrellas
n el numero, y quien viſte
e verdor la Primavera,
fruta has de dar, q̃ à un triſte
e alivio, y ſabor le ſea?
ſic 4. La fruta que encierra
s la de mas guſto,
ues ſerá de ciencia.
bre el arbol, y queda una tien-
de Campaña mui hermoſa,
y en ella una ſilla.

Dia. Decencia? Otro nuevo enig-
pues formandole una tienda (ma,
de Campaña de ſu tronco,
ſolo una ſilla ay en ella.
Què podrà ſer? ſi es que mudas
me dicen aqueſtas ſeñas,
que la ocupe; pues aſsi
Pedro, en ocaſion como eſta,
de Argèl me ſacò. Què harè?
A ocuparla me reſuelva,
La ſilla que eſtà en la tienda ſe
transforma en Vayalarde.
à vêr: mas què es lo que miro!
Pedro, eſpoſo, ſi la oſtenta
(en vano aliento) de amor,
a Don Juan, immovil piedra,
ni reſpiro, ni articûlo.
Vayal. No te aſſuſtes, Diana bella,
cobrate, que no ſoi Pedro.
Dia. Pues quiê eres? Yo eſto i muer
Vaya. Camilo ſoi, aquel gráde (ta!-
amigo, ſi es que te acuerdas,
por cuya accion, y ſaber
obrô tantas coſas nuevas.
Y ſiendo uno de los raros
arbitrios de mi gran ciencia
eſſe del tronco, he venido,
compelido de la fuerza,
y tambien de mi amiſtad,
y tu cariño, a que veas
en què te ſirvo; y porque
diſcurras menos moleſta,
menos temeroſa, y menos
extraña tu viſta ſea,
de Vayalarde la forma,
como mas familiar prenda
de tu cariño, y del mio,
y a tus bellos ojos diera
menos ſuſto, la tomè;
y tambien para que puedas,
en qualeſquiera ocaſion,
que de mi valerte quieras,
debaxo del nombre ſolo
de Vayalarde, que venga
à ampararte, y dar auxilio
en la mas terrible urgencia:
Y ſi aora quieres ſalir
de eſta priſsion, entra, entra
donde me cuentes tus males
(como ſino los ſupiera)
y aleccionandote yo
executes lo que quieras.
Sale Niſe con unos platos y los dexa
Niſ. Aqui eſtà la comida. (*caer.*
Mas valgame una docena
de coſas: terrible ſuſto!

Vay. No tengas miedo.
Dian. No temas.
Niſ. Como no, quãdo un calabre
me ha valdado aqueſta pierna,
y me ha dado un tabardillo
aqui en eſta oreja izquierda,
un rehumatiſmo en un brazo,
un ſincope en la mollera,
en el pecho un ſarampion,
y en las eſpaldas viruelas;
y en fin, en Vaya lardada
eſtoi de pies à cabeza?
Señor, dime ſi eres hongo,
que retoñas las Quareſmas.
Vayal. Soi quien a librarles viene.
Ni. Quê no encuêtre yo un Poeta,
que te acabe de matar!
Mas como:- *Dia.* No te detengas
en vanas preguntas, Niſe.
Vayal. Dices bien.
Dia. Vamos. *Vayal.* Cautelas,
lo que perdi en Vayalarde
procuro ganar en eſta. *vaſ.*
Dian. Me vengarè de Fabricio,
y de mi dueño la auſencia
eſtorvarè a mi paſsion. *vaſ.*
Niſ. Ya vuelvo à ſer hechicera.
Cuidado, hombres, porque tengo
de haceros micos, y dueñas:
y con un polvo no mas
os he de echar à galeras. *vaſ.*
Salen D. Juan, Chamorro con ca-
denas al pie, como eſclavos.
Juan. Ya q̃ eſta obſcura priſsion,
ſepulchro inſulto del dia,
es de la deſdicha mia
infeliz habitacion;
rindamonos al deſcanſo;
ſi es que puede deſcanſar
quien en tan cruel lugar
vive. *Cham.* Yo en pie como gãſo
paſſo ya la noche entera
quitados mis zapatones:
pues ſi me echo, los ratones,
que al ſuelo ſirven de eſtera,
una que me quite echar,
una chinche ſe me entrô
en la boca: apretè yo,
y huvo un hora que maſcar.
Juan. No ſeas tu tan peſado:
la ſuerte el tiempo mejora.
Cham. Si no me ſaca una Mora,
que de ti ſe ha enamorado,
de aqueſta mazmorra infiel,
que en ſus finezas lo eſpero,
temo han de hacer un harnero

los ratones de mi piel.
Juan. Grandes finezas la debo:
mal se las podrè negar.
Cha. Que te has llegado à olvidar,
señor, de Diana, pruebo,
en que no te acuerdes de ella.
Juan. Aquella loca passion
desvaneciò la razon,
y haverme ausentado de ella.
Como aquel, que à componer
de un espejo que apartado,
que mui otro se ha mirado,
quando en èl se vuelve à vèr,
la ausencia todo lo muda,
y mas otro nuevo amor.
Cham. Por ella estamos, señor,
captivos; pues la sañuda
ira de Fabricio fiera,
de alli no nos embiara,
ni Muley nos captivara,
si por su merced no fuera.
Juan. Oye, que ruido se siente
de la mazmorra en la puerta.
Cha. Si, señor, y aun ya esta abierta,
si el oido no me miente.
Sale Zar. Pues mi passiõ me ha po-
impossible de vencer, (dido,
à aqueste lugar traer,
y ya todo prevenido
para nuestra ausencia tengo,
de què te ausentas, temor?
Don Juan, mi bien, mi señor.
Jun. Zara? *Zar.* Si, yo soi, q̃ vengo
à decirte, que varado
un Vergantin nos espera,
donde mudando de esphera
nos cumplamos lo tratado.
Juan. No sè, hermosa Zara mia,
con què te podrè pagar
una fè tan singular,
una tan noble hidalguia.
Zar. Desde el punto que te vì,
D. Juan, me inclinó tu Estrella,
dale las gracias à ella,
y no me las dès à mi.
Tratada estoi de casar
con el hermano del Rey,
y por tu amorosa ley
todo lo pienso dexar.
Fingiendo su orden al Guarda
de la mazmorra he venido,
y hasta aqui entrar he podido.
Y pues en lo que se tarda
en huir nuestro temor
ey riesgo, què te detiene?
Juan. Dice bien, vamos, q̃ viene

Sale Celin, y Fierabràs.
Fier. Pues si fingido, señor,
era de Zara el recado,
te fuè à avisar mi experiencia,
que a tan corta diligencia
no quise verme culpado.
Celin Hiciste bien, Fierabràs:
y yà que crea me has hecho
lo que ha tanto que sospecho,
oy, aleve, moriràs.
Cham. En què os deteneis? partir
es lo que mas nos conviene.
Los 2 Bien dice. *Celin.* Quien và?
Cham. Quien viene?
Celin Quien os estorva el salir.
Ju. Ay de mi! *Za.* Valgame el Cielo!
Cham. Mañana ay tres ahorcados.
Celin. Luz traigan.
Fier. Guardas. *Celin.* Criados.
Sale un Moro con luz.
Moro. Ya cõ luz vẽgo de un vuelo.
Cel. Para que ciegue yo al vêr
mi afrenta, y mi deshonor.
Zar Grave mal! *Jua.* Fiero dolor!
Cham. Quien se volviera alfiler.
Juan y Zar. Celin?
Celin. Cesse vuestra voz,
que à poder yo castigar
delito tan singular,
el mas fiero, el mas atroz,
que inventò la tyrania,
en los dos executara.
Zar. Advierte, señor. *Juan.* Repara.
Cel. Què alienta vuestra porfia?
Hija sois del muerto Rey,
yo, hermano del actual,
os quise como â mi igual,
y vos rompiendo la ley
de la fè, y la Magestad,
â un vil Christiano inclinada,
venisteis enamorada
â darle la libertad?
Satisfaccion de los dos,
pues, es preciso tomar,
haciendo â èl empalar,
llevarè â mi hermano à vos.
Zar. Quien viô pena tan severa?
Cel Quede todo este villano:
vẽga aquel. *Jua.* Hado inhumano!
Cham. Cogionos en ratonera.
Zar. Este infiel Moro le diô,
sin alguna duda aviso.
Juan. Què esto mi desdicha quiso!
Fier. Quien tan fiera maldad viò!
Cel. Vamos *Za.* Yo voi sin sentido
Moro. Mas què os hago menester...

Cham Donde me quieren llevar?
una hora ha ya q̃ me he ido. *vanse*
Juan. A Dios para siempre hermo-
adorada Zara mia, (sa
pues mañana serà el dia
que dê à una muerte afrentosa
la vida, y haciendo al Cielo
testigo, muero por ti,
no ay consuelo para mi (suelo.
en tãto mal. *Music 4.* Si ay con-
Jua. Mas Cielos, o aprehension
serà de mi fantasia,
ô una acordada harmonia
respondiò à mi compassion.
Que es ilusion del oido
en vano llego à dudar;
pues quien en este lugar
pudo haver mi mal tenido?
El 4. Quien viene à librarte,
y en alas de afectos
penetra los aires.
Juan. Pero alli un bruto veloz,
sin saber por donde ha entrado
este espacio ha penetrado.
La vida, el pecho, la voz,
de tanto assombro admirado,
apenas moverse sabe,
tanto assombro en mi no cabe
casi me hallo desmayado.
Và baxando Diana en un caballo vestida à la Romana, con una hacha en la mano.
Dian. Pues ya, fiera, pez, ô ave,
sin saber como has entrado,
y este espacio has penetrado,
a region que nadie sabe,
volando golfos de espumas,
surcando montañas fieras,
corriendo vagas espheras,
bates las crines por plumas,
dime si he llegado ya
adonde mi dueño vea?
Juan. Es ilusion de la idea?
Dian. Pero, Cielos, aqui està
Don Juan: mi vida, mi bien?
Juan. Diana? Sueño, ô deliro
en el prodigio que admiro?
Quien pudo traerte? Quien
a este sitio, â este lugar?
Y estando todo cerrado,
por donde dime, has entrado?
Dian. Nada te llegue â admirar;
y puesto que enamorada,
y compadecida vengo
â librarte ya [illegible]
señor, que [illegible]

sino solo, que el huir
de esta mazmorra conviene.
Juan Cielos, quando el bien me viene,
no sè si le he de admitir,
pues quedando Zara bella
en tantos riesgos por mi,
es vileza huir de aqui,
mejor es morir por ella:
Mas què puede remediar
con quedarme, y con morir?
mejor no serà salir?
Y si es que puedo obligar
à Diana con engaños
à que la saque tambien,
lograr su bien, y mi bien,
y remediar tantos daños,
pues el que podrà, no ay duda,
librarla, quien esto pudo.
Dian De què estàs, D. Juan, tan mudo?
Juan. Què extrañas de que estè muda
la lengua de tal temor,
y tanto susto embargada?
Dian. No te detengas en nada,
esto, y mas harà mi amor
por ti, en virtud de la ciencia,
que Vayalarde sabia.
Juan. Y como he de ir? (Zara mia
no hace el alma de ti ausencia,
aunque aora falte de aqui.)
Dian. De esta suerte: Vayalarde:-
Juan. Pues à quien:-
Dian. No te acobarde,
trae otro bruto. *Juan.* Pues di,
no quieres me atemorice,
si nombrar tu esposo he oido?
Dian. No, que es su nombre fingido
de un amigo que felice
te ha de hacer.
Baxa Vayalarde en otro caballo con otra hacha.
Vayal. Aqui està yà.
Dian Pues no te detengas, sube:-
Juan. Jamas tan gran horror tuve:
pero si mi muerte està
tan proxima, valor mio,
para mejor discurrir,
antes que todo es huir.
Dian A Salerno, que mi brio
harà felices testigos
en la Torre donde he estado,
del modo que me he vengado
de todos mis enemigos.
Juan Zara, yo te he de librar
con cauteloso favor.
Vayal. El que no alcance su amor
à Diana he de estorvar,
para que se logre el fin,
que me hace en el pecho guerra;
pues yo penetro la tierra
surcad del aire el confin,
diciendo yo en vuestro aliento:-
Dian. Vayalarde, tu favor
invoco. *Juan.* Terrible horror!
Vayal. Del uno, y otro elemento.
Al son de la Musica se hunde poco à poco Vayalarde, y vàn subiendo los caballos, de modo, que se oculten todos à un tiempo.
Music Volad, volad hyp grifos,
que ha animado mi corage,
pues las alas os presta mi fuego,
las suavize con soplos del aire.
Salen Fabricio y Esvirros.
Fabr. Pues todo esta dispuesto,
ocultos esperad en esto puesto,
y entrad al punto que mi voz os llame.
Esvirr. Què assi llevarla intentes!
Fabr. Verè si dentro de las Penitentes
nos causan tanto ruido.
Esvir. 2. En el dia, señor, que se ha rompido
el Carnaval, mui mal festin las haces.
Sale Dom. Admirado de vèr tantos disfraces,
este ratico, que passearme puedo,
vengo haciendo exercicio: pero quedo,
que Fabricio està aqui.
Fabr. Donde caminas, Dominiquin?
Dom. Señor, essas vecinas
Alquerias he ido passeando,
viendo la multitud que està bailando.
Fabr. Cuidado con lo dicho.
Esvir 2. Pierdete tu, señor. *vans.*
Dom Bravo capricho
fuera ponerme yo una mascarilla,
y entrar tambien en corro.
Dentro Zara. Pues la orilla
ya tan proxima vèmos,
à pesar de los riesgos nos echèmos
à vèr si la tomamos.
Dentr. Cham. Pues perdidos estamos,
no ay mas remedio en tanto desconsuelo
Dom. Què inquieto ha estado el Mar!
Salen como arrojados Zara, y Chamorro.
Zara. Valgame el Cielo!
Cham. Y à mi me valgan
mas de cien colchones.
Dom Saltaron à la orilla dos salmones.
llegarè à socorrerles: mas Chamorro?
Cham Dominiquin?
Dom. Què ay Zurro?
quien te ha traido,
porque muchos dias ha corrido,
que havian captivado
à ti, y à tu amo?

*Cham.*No se han engañado:
pero yo le he debido a aquesta Mora
estar libre. *Dom.*Y Don Juan?
*Cham.*A aquesta hora
ya le avràn empalado.
*Zara.*Ay, D Juan, y què poco te he llorado!
pues que importa q̃ siempre ayan mis ojos
dado el alma por vida à tus despojos,
sino he podido en pena tan crecida
por sus ventanas arrojar la vida?
*Dom.*Empalado? por què?
*Zara.*Porque queriendo
librarle yo, y estando disponiendo
el lograrlo, cogidos
fuimos en el delito, y conducidos
al Palacio los dos, permitiò el hado,
que por ser tarde se encontrò cerrado;
y llevandome al mio, hasta que el dia
fuesse castigo de là culpa mia,
con diferentes Guardas me pusieron:
mas los Cielos piadosos permitieron,
ser los que havian dexado
muchos de quienes yo me havia fiado:
y à hurto de los demàs lograr pudimos
ocupar un Baxel, que prevenimos
antes para la ida: mas los hados,
que en todo se nos muestran encontrados,
quiso que una tormenta,
que igual jamàs se viò con su violenta
ira, aqui nos echasse,
y como en essa orilla se encallasse
el pequeño Baxel, los que embarcamos
los mas murieron, y los dos saltamos
desde su roxa quilla,
no sin notable riesgo, à aquella orilla.
Con que Don Juan (ay infelice suerte!)
ya avrà sido despojo de la muerte.
*Cham.*No assi, señora, te aflixas,
el llanto, y dolor suspende,
y piensa què hemos de hacer.
*Zara.*Solo lo que hacer se debe
en semejante desdicha,
es buscar el que gobierne
aquesta plaza, y contarle
el caso que me sucede,
y quien soi, para que ampare
mis desdichas: que mugeres
como yo, en qualquiera parte
es fuerza encontrar alvergue.
Ay, Don Juan! en mi memoria
viviràs eternamente.
*Cham.*Pero para ir à buscarle
hallo un gran inconveniente.
*Zar.*Y qual es? *Cham.*Què nos pepinen,
por el trage con que vienes.
*Zara.*No es aquesse solo el daño,
sino, que como aqui siempre
hacen escala los Moros
para captivar la gente,
que descuidada a la orilla
pisa, que antes que yo llegue
hagan la verdad malicia,
ò acaso quieran hacerme
esclava. *Dom.*Yo darè un medio
para essos inconvenientes;
y es, pues el Carnaval
le ha roto, que te pusiesses
una mascarilla, pues
con trages diferentes
andan todos, y el del Moro,
aun es el mas comun siempre,
y no seràs conocida.
*Zara.*No dice mal.
*Cham.*Pues de aqueste
forro del vestido mio
la mascara avrà de hacerse.
*Dom.*Aqui ay tixeras, Chamorro,
y mira no te se quiebren,
que eran con las que mi esposa
se mondaba los juanetes.
*Zara.*A quien avrà sucedido
tal pesar? *Cham.*Ya aqui la tienes:
y si algo te pica, sabe,
que esta cosida con liendres.
*Dom.*Pues de este papel nosotros
hagamos otras. *Cham.*Qual huele!
*Dom.*Es que en casos necessarios
es tohalla del retrete.
Zara Guiad, pues. *Los 2.*Vamos.
Por el otro lado salen Celin, y Fierabràs en otro trage.
*Celin.*Apenas
rompiò el dia, y el aleve
de Don Juan se viò faltasse,
y sin saber como fuesse,
tambien Zara: y he sabido
ser un barco quien le hospede,
en su busca a vela, y remo
corrimos campos de nieve,
hasta que una Saetia,
que por estas Costas viene,
nos dixo, la tempestad
aqui viò los conduxesse,
segun las señas del Vaso,
que hacemos cierto, con vèrle
roto en esta orilla: y esta
mal trage mudarse puede:
y con mascara, y vestido
ya riesgo alguno no tienen
nuestras personas de ser
conocidas. No nos quede
calle, que no registrèmos,

ya que permitiô la suerte,
que el Carnaval nos disfrace
con la dicha de que huviesse
Mascara con quien cambiar
los vestidos en el muelle,
aunque à costa de algun precio.
Y si la fortuna quiere
que la encontrémos, veamos
como engañarla se puede,
y llevarla à la Saetia,
que essa encenada guarnece.

*Fier.*Por muchos titulos veo,
que rendido, obedecerte,
Celin, me toca.

*Sale Dom.*Aqui es donde
â Diana, tu señora,
Fabricio:- *Cham.*Calla, vejete.

*Zar.*Quien es Diana? *Cham.*Una Dama
por quien Don Juan padece
tantos trabajos. *Zar.*Quê dices?

*Cham.*No hagas caso. *Cel.*Pero tente,
vive el Cielo, que es aquella.

*Fierab.*Mal, trage, y vestido, puede
mentir. *Cel* Extraña fortuna!
El seguirla nos conviene,
hasta vèr en donde para.

*Cham.*Muchas Mascaras la fertil
orilla pisan. *Dom* Es cierto.

*Zar.*Quê otra Dama (infeliz suerte!)
tiene D.Juan! *Cham.*No hagas caso
de este maldito alcahuete,
que es un chismoso, y se ha visto
hecho un mono.

Dentro instrumentos.

Zara Pero alegres
instrumentos en su espacio
se escuchan, y aun de repente,
rasgandose todo el lienzo
de la pared, que no puede
sin encanto executarse,
un salon permite vèrse
lleno de varios adornos,
Mas, Cielos,quê es lo que advierten
mis ojos! Extraño assombro!
No es Don Juan? Como ser puede?
Mas como no? El es: Idea,
es delirio de la muerte?
Sueño es, ô imaginacion,
ô gran hechizo contiene
un prodigio tan extraño.

Descubrese un hermoso Salon, y en medio un pavellon, y en el sentada Diana en una almohada, y Don Juan con ella, y à los lados seis mesas, y encima seis globos que sirven de peanas à seis Indios negros, con tonelctes de pluma, y carquiles, bragas negras, carcaxes, y arcos, y las mesas son devanaderas, y su respaldo todo de espejos, y quadros imitando un Salon.

*Celin.*El alevoso, no adviertes,
de Don Juan, en el assombro,
que descubriô de repente
la fuerza de los hechizos,
que aquestos Christianos tienen?

*Cham.*De Vayalarde aprendio
Diana à hechicera. *Dom.*Tiene
tambien habilidad mi ama?

Celin No sè lo que me sucede,
pero fuerza es, que atendamos.

*Zara.*Forzoso serà que observe,
hasta vèr en lo que para,
y como aquesto ser puede.
Ha, vil Don Juan! mas los zelos
he sentido, que tu muerte.

*Dian.*Adorado Don Juan mio,
porque veas quanto debes
à mi fineza, y que en dia,
que en festejos se divierte
toda la Ciudad, no quise,
que sin alguno estuviesses
de saraos, y festines,
que todos los demás tienen;
y assi, un publico salon
dispuse, para que lleguen
quantos Mascaras passaren,
quantos disfraces quisieren
hacerme à mi la lisonja
de lograr entretenerte.

*Zar.*Quê esto mire! *Cel* Quê esto sufra!

*Cham.*Ella aprendiô lindamente
el oficio. *Dian.*A Dios, Diana,
una coroza me fecit.

*Juan.*Aunque tan raros prodigios,
bella Diana, suspenden,
mi admiracion, y me has dicho
como executarlos puedes,
me malquista la alegria
aquella Mora que quiere
ser Christiana, y à quien tantas
finezas mi fè la debe.

Zara Albricias, corazon mio.

*Juan.*Y si acaso la traxeres:-

*Celin.*Quê escucho Cielos!

Sale Fabricio aprisa, y se queda admirado, y los Esvirros se turban.

*Fabr.*Adonde
las buenas nuevas? Valedme,
Cielos! quê notable assombro!

*Dian.*Señor Fabricio, quê quiere
vuestra persona en mi casa?

*Fabr.*Muda estatua soi de nieve.
Si tendrèmos otro Diablo,
que nos dè tantos haceres

como el passado? què es esto?
*Dian.*Què no quieres responderme?
*Fabr.*Magica, tyrana, fiera,
que segun permite vèrse,
valida de los hechizos,
que hizo tu esposo otras veces,
estos engaños dispones,
y finges estos deleites,
cuya verdad acredita
el vêr, que a tu lado tienes
à Don Juan, quando captivo
sabìa antes estaba: Aleve.
Què pesar! *Dian.*Basta, señor,
que hablais tanto, que me tiene
desvanecida al oiros;
pero pues aguardo lleguen
de las Indias Orientales
papagayos, que en el fertil
sitio de aquellos Paises,
cytaras roxas, y verdes
nos entretegan, y ya
prevenidas jaulas tienen,
suplirèis, pues hablais tanto,
lo que tardaren: metedle
en la jaula.
Baxa prompto una jaula, que imite ser de hierro, y le coge dentro.
*Todos.*Raro assombro!
*Fabr.*Atrevimiento como este
quien pudo verle jamàs?
Vive el Cielo. *Cham.*No se inquieten.
Señor Loro, como està?
Dom Quien passa? *Fabr.*Llamar conviene
los Esvirros: Ola, ola.
*Dentro.*Salimos à obedecerte.
Al salir los Esvirros, salen quatro Leones y cercan la jaula.
*Tod.*Otro hechizo. *Dian.*Ai estàn yà
los Esvirros, què los quieres?
*Fabr.*Mas hechicera es que Pedro,
y el Diablo: què he de hacerme
no sè. *Zara.*No vi tal espanto.
Juan Dissimular me conviene
à vista de tan no oidos
artes, que Diana exerce.
*Celin.*De vêr estas extrañezas
la admiracion se suspende.
*Dian.*Nise? *Sale Nise.*Señora?
*Dian.*Entre tanto,
que algunos mascaras vienen
llamados de este prodigio,
tu sonora voz aliente
estas estatuas, porque,
ni aun el instante mas breve,
sin lograr la diversion,
mi adorado dueño espere.
*Nise.*Assi lo harè: mas, señora,
ay què papagayos tienes!
Eres casado, Lorito?
Dacà ô pe. *Dian.*Què te suspende?
Empieza à animarlas. *Cham.* Vaya,
señora hechicera en cierne.
Canta Nis Jaspes, à mi dulce acento
id las dulzuras dexando,
pues os influyen aliento,
para ires animando,
las voces, y el pensamiento.
*Fabr.y Zara.*Otra extrañeza.
*Juan. y Cel.*Otro assombro.
Animandose los Negros, baxan de los globos, y hacen un baile mui corto.
*Nis.*Lorico, no te diviertes?
*Fabr.*Calla. *Nis* Ay, que me la jura!
Mas de dos mil gracias tiene.
Cham Yo se, que como èl te coja,
tengas un moño potente.
*Zara.*Pues no ay en que salga riesgo.
*Cel.*Pues no tiene inconveniente
el entrar *Zara.*Dexo este sitio.
*Celin.*Dexarè aquestos canceles.
*Dian.*Pues Mascaras han entrado,
otra vez essos bufetes
ocupad. *Zara.*Con la licencia,
que qualquier Mascara tiene,
a esto me arrojo.
Vuelvanse à ocupar su sitio, y ponese Zara enmedio, y haciendose antes las Mascaras cortesias. saca à Don Juan, que pondrà la espada sobre la silla, en que estaba sentado, y saldrà à bailar.
Juan. Què en trage
de Mora ha de ser quien llegue
primero à romper el baile!
*Celin.*Esto mis furias consienten!
*Dom.*Mira, que tiene que hablarte
el Dominiquin. *Dian* Tu eres?
Bien està. *Dom.*Mira que importa.
*Dian.*Pues mañana ven à verme.
*Zara.*Aleve, tyrano, fiero:-
*Juan.*O, Mascara, tu quien eres,
que assi me tratas? *Zara.*Yo soi.
Descubrese.
*Juan.*Sagrados Cielos, valedme.
Zara Por ti falso, por ti, ingrato,
he venido de esta suerte.
*Juan.*Zara, mi dueño, mi bien.
*Celin.*Ya es impossible tolere
este baldon; y pues puedo
darle à mi salvo la muerte,
y que nadie me conozca
huyendo, en què se detiene
mi corage? *Juan.*Dueño mio,

Celin.

Celin. Atrevido, falso, aleve.
Juan. De este modo el espadin
cobrarè.
Và Don Juan àcia la silla donde estaba el espadin, y volviendo todas las devanaderas, se vèn unos muros de Ciudad, siendo cada una un Baluarte, el de enmedio mayor, sube la jaula, se vàn los Leones, salen los Esvirros, y quedan Don Juan, y Diana ocultos.
Todos. Extraño accidente!
Dian. Vayalarde, Vayalarde!
Dentro Vayalarde.
Vayal. Ya todo se desvanece.
Celin. Pues que todo se ha deshecho,
el huir es conveniente,
antes de ser conocido;
pues no logrê darle muerte,
bien es me retire. *Fier.* Vamos.
Cham. y *Dom.* Corre mas que una liebre!
Esvirr. Señor, què es esto? *Fabr.* No sè,
porque el assombro me tiene
fuera de mi. *Esvir.* Què murallas
son estas? *Fabr.* Para que entren
à buscar las señoritas.
Esvirr. Ni hablar de confuso puede.
Fabr. Quando saldrè yo, señores,
de entre esta maldita gente?

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Juan.

Juan. A quien, Cielos soberanos,
jamàs avrá sucedido
un tan nuevo, tan extraño,
tan nunca visto prodigio?
Ir yo à España, captivarme,
lograr en el bello hechizo
de Zara, el piadoso amparo;
cogernos en el delito
de intentar hacer la fuga;
estàr el fiero castigo
ya de la muerte esperando;
valida de los hechizos,
que Pedro u saba, ir por mi
Diana, y à aquelte sitio
traerme, donde, ô real,
ô aparente, no ay, ni ha havido
gusto, que me aya dado,
delicia, que no aya visto:
Estar en aquel festin;
vèr, que danzaba conmigo
Zara, sin poder saber,
quien aqui la havia traido;
llegar ä darme la muerte
otro Mascara atrevido;
ir por el espadin yo,
quando todo se deshizo,
son secretos, que no puedo
creer, que sean delirios,
pues aun para ser soñados,
es fuerza estâr mui dormido.
Que he de hacer, sagrados Cielos,
en tan raros labyrinthos?
Y mas, quando insta Diana
â que sea su marido,
cosa que no puedo hacer;
pues quando el pundonor mio
me permitiera casarme
con quien, valida de hechizos,
y Artes Magicas, ha dado
tanto que hablar a los siglos,
el amor que â Zara tengo
era un estorvo preciso:
dàr mal pago à sus finezas,
huirme de sus cariños
es ponerme à grave riesgo:
pues què es lo que harà conmigo,
en su venganza, quien sabe
con el acento mas tibio
hacer, que montes se muevan,
y que se paren los rios?
Dexar de saber de Zara,
en quien tengo el alvedrio,
tampoco puedo, aunque mal,
como lo sepa imagino.
Buenos estamos, desdichas;
pero yà viene â este sitio
Diana, dissimulèmos.
Salen Diana, y Nise.
Dian. Don Juan, tan grande retiro;
tanta ausencia de mis ojos,
tan desmayado lo fino!
Vuelvan, vuelvan otra vez
à sus antiguos cariños
nuestras amantes passiones;
y mas, quando, ni ay, ni ha havido
delicia, que a tu placer,
no se incluya en este sitio.
Solo, solo en tantas glorias,
le faltan à mis cariños
tu brazos, no me dilates,
bien que te lo he merecido
â costa de tantas ansias.
Nise. Quanto dieran mil maridos
por tener tan buena vida!
Sale Chamorro vestido de pobre, desfigurado el rostro, con parches.
Cham. A costa de un tabardillo,
de una estupenda paliza,
û de que me vuelva Mico,
aquesta muger del Diablo,
que lo fuè del amo mio,

heredera la dexô
n el diabolico oficio,
ue tiene su Mayorazgo
inculado en el abysmo:
instancias de Zara, vengo
aciendo el Ciego, y Tullido,
ue volverà verdadero
o que es aora postizo.
buscar à mi amo, sì
ste fatal Edificio,
ue unas veces es Ciudad,
tras veces es Castillo,
tras, lo que quiere hacerlo
quel Albañil maldito,
ue aunque se cayô del Cielo,
uedô, sin milagro, vivo,
ne concediere la entrada:
ero ya alli le diviso,
npecèmos la oracion:
y à este pobre Mendigo,
iego, Coxo, Manco, Tuerto,
on potra, y con rehumatismo,
ue no se ha desayunado,
uien le dê algun bocadillo,
si Dios les ponga como
o estoi? *Nis.* Oye, hermano, digo,
o sabe llamar? *Cham* Señora
Nise es) como estoi tullido, *señas*
no llamo con la voz,
o puedo con los nudillos.
is. Pues perdone.
ian. Dale algo.
is. Tome aqueste zoquetillo,
que no ay otra cosa, hermano.
uan. Parece, que este Mendigo
me hace señas: què querrà?
ian. Què haceis?
am. Nada, este es un vicio,
e en esta mano padezco,
un nervio, que està encogido.
an. El insta, y aunque le siga,
nal no entiendo, me ha dicho,
un à pesar del disfraz,
amorro me ha parecido.
ro nuevo assombro. Cielos!
a. Cabaceais? *Cha.* Buē capricho!
es pendola la cabeza
del Relox de un lobanillo.
*El trae un fardo de males.
s. Como tu le traes de hechizos.
*Como hablas de esse modo?
m Què te picas, Angel mio,
tus ojos:-
Oiga el Diablo,
eno de unguento amarillo,
con mil bocas. *Cha.* Por ellas
exhalo sangre, y suspiros.
Nis. Mui buē lance haveis echado:
Què coche para el Sotillo!
Cham Yo tendrê silla volante.
Nis. El es loco de capricho.
Cham. Pues què digo, no le trae
otro que es menos tullido,
y an una mula buida,
que se tiene en quatro hilos,
le pagan en los passeos
el que sirva de martyrio?
Nis Vaya mui en hora mala:
Cham. Si mi amo avrà entendido?
ya le iran. *vase.*
Juan. A las orillas
del Mar quiero, dueño mio,
salir un poco: finjamos. *ap.*
Dian Aunque nada en este sitio
echar puedes menos, vete,
y discurre allà contigo
quanto me debes, y quantos,
para casarte conmigo,
de mi amor acreedores
tienes en mi, beneficios.
Juan. El Cielo te guarde. Irè,
por si acaso no ha mentido
la vista, siguiendo à un
hombre, *vase.*
Dia. Ay. Nise *Nis* De q̄ dàs gritos?
Què tienes? *Dia* Que he de tener?
Tengo un ethna, un basilisco,
que enredandose en el pecho,
me envenena los sentidos.
Nis. Qualquiera tiene esse mal,
que quiere à estos señoritos.
Ha! fuego de Dios en todos.
Pero aora, què motivo
para aquessa quexa tienes?
Dia El ver à D. Juan tan tibio,
y sospechar el que ay
algun oculto motivo,
que le malquista el amor
de aquel antiguo cariño,
que me tenia; y mas, quando
à Vayalarde le he dicho,
el que me diga la causa;
y dice, que es escondido
arcano para èl. no haviendo
el mas dificil retiro,
que patente no le sea
a su ciencia, y à mi arbitrio,
dexando el que quantos quiera.
yo execute de prodigios:
y si lo me oculta aqueste,
que es, Nise, el que mas estimo
Nis. Y à esso què has tu de hacer
Dian No sè: pero me ha traido
la memoria al pensamiento,
que el Dominiquin me dixo,
tenia que decirme un caso,
que me importaba el oirlo:
y por si algo es dello, atiende.
Nis Aunque èl estè en Peralvillo,
le traerà aqui en un instante.
Dian. Espiritus, que à mi arbitrio
obedeceis, traed presto
al Dominiquin. *Nis.* Ya miro
en una cama de viento,
en q̄ hacen las chinches nidos:
que viene ya el desdichado:
Si tendrâ algun tabardillo?
Và baxando el Dominiquin en una cama mui asquerosa, con un vaso de purga en la mano, y al lado una cofayna, como que està malo.
Domin. Ea, pocima infernàl,
que ha recetado el Doctor
para que salga el humor
por donde bela el pañal,
no te dexes nada en casa,
quitale mui bien la grassa,
y tèn, paladar, paciencia,
q̄ este trago, en mi conciencia,
es cosa que presto passa.
Nis. Una purga le ha cogido
tomando la tal traida.
Dom. Qual sabe la tal bebida!
Pero què me ha sucedido?
Quien aqui me ha conducido?
Como yo en este salon,
quando en mi caramanchon
al estomago barria
la Purga de algarabia
un plato de salpicon?
Quien Diablos: Mas què he mi-(rado!
Señora? *Dian.* Dominiquin?
Nis Què es lo que tienes, Maltin?
Dom A mui buē puerto he llegado
estoi mi Nise, purgado.
Què se sufra tal maldad! *ap.*
Mas lengua, dissimulad,
ya que rompiendo essas vigas
me ha traido. *Dia.* A q̄ me digas
te trae mi curiosidad
lo que tienes que decirme.
Dom. Ya sabes mi obligacion.
Fuego, y què retortijon! *ap.*
Dian Pues en nada has de mentir-(me,
ya q̄ sabes biē servirme.
Dom. Ya has visto lei leal, (señora;
y siempre te servi fiel:
y assi, sabe desde Argèl

sigue

sigue à Don Juan una Mora.

*Dian.*Calla: en què infelice hora *ap.*
quise saber mi dolor!

*Nis.*Què no pudiste callar!

Dom Es dia de vomitar.

*Dian.*Ha, vil Don Juan! Ha, traidor!
Vayalarde? *Dom.*A mi señor
llamas? Quien tal ha escuchado?
Yo estoi dos veces purgado.
Fuego, fuego, y como aprieta: *ap.*
quien tuviera una vaqueta!

*Dian.*Mas ya el aire ha penetrado,
al imperio de mi voz,
sobre aquella infernal ave,
que hecha de la noche nave,
su negro golfo feroz
navega. *Dom.*Fuego, què atroz
miedo! Mas es frenesí.
Donde huirè? Mi amo està aqui.

Salta de la cama Dominiquin, y và subiendo la cama.

*Vayal.*Ya à tus ècos he venido,
y pues todo lo he sabido,
porque me convino assi,
por mas que te lo he callado,
por no darte esse pesar,
ven, que te quiero contar
todo lo que te he ocultado.

*Nis.*Vès? por haverlo parlado,
algun mal te ha de venir.

*Dom.*Què mas, que no poderme ir?
Coja, que mi cama amada
hizo, aun sin estàr purgada.

*Dian.*Cielo, què esto llego à oir!
Tal cabe en estos tyranos!

*Vayal.*Nada te llegue à enojar,
pues que te puedes vengar.

Salen Celin y Fierabràs de villanos.

*Celin.*Ya que el trage de villanos,
que compraste à los paysanos,
y tambien haver sabido
la lengua, nos ha podido
ocultos aqui tener,
por si aqui la vuelvo à vêr
otra vez aqui he venido.

*Fier.*Mucho es no haverle encontrado
despues que aquella extrañeza
nos ocultò su belleza.

*Nis.*Pero quien aqui se ha entrado?

*Fier.*De esta vez muero ahorcado.

*Cel.*Dos Jardineros. *Fier.* Mui buenos.

Celin Que viendo aqui tan amenos
pensiles, buscan soldada,
si la habilidad agrada.

*Nis.*Estàn los jardines llenos,
señores, de comilones,
y si es que algunos querèmos,
con sola una voz que dèmos,
vienen quarenta Legiones
à hacernos dos mil visiones;
y assi, aqui lugar no tiene
su pretension. *Vayal.*Te conviene
essos hombres recibir,
que luego de mi has de oir
à que sin cautela viene.

*Dian.*Ya que haveis apetecido
el servirme, no es razon,
que à costa de una razon,
el logro à que haveis venido
no consigais. *Celin.*Que rendido
permita nuestro contento
te dè las gracias: Aliento, *ap.*
dissimulemos. *Nis* Los tales
son famosos animales.

*Dom.*Ira de Dios, que rebiento.

*Dian.*Aora, pues, Vayalarde,
dime lo que debo hacer:
Ay, infelice muger!

*Vayal.*En iras mi pecho arde;
pero nada me acobarde:
à estos he de arruinar. *vase.*

*Dian.*Bien podeis adentro entrar.
Dominiquin, quedate
à servirme. *vas.*

*Domin.*Assi lo harè.
Nise, me voi à acostar
à tu cama: *Nis.*Què estâs loco?

Dom Pues no vès que estoi purgado? *vas.*

Dian Assi te viera ahorcado. *vase.*

*Celin.*Venid, males, poco à poco.

*Fier.*Si verdad es lo que toco,
mucho llego à recelar
el que nos han de pringar,
si que no somos Christianos
saben aquestos villanos,
mas paciencia, y barajar.

Vanse, y salen Zara, y Fabricio.

*Zara.*Mucho vuestros favores he estimado.

*Fabr.*Al punto que escuchè vuestro recado,
vine a vèr què mandabais; y pues quedo
informado, ved si puedo
en otra cosa alguna
serviros, bella Zara. *Zara.*Gran fortuna
ha sido conoceros.

*Fabr.*Quedad con Dios, q̃ yo volverè à veros
en estando ajustado,
adonde ha de llevaros mi cuidado.

Salen Don Juan, y Chamorro.

*Cham.*Sea loado el que crio el divino
lamedor de Cocheros, que es el vino.
Zara, y Fabricio. Don Juan?

*Juan.*Zara, Fabricio,

idolatrado bien, Astro propicio,
a los tres oy aqui nos han juntado,
porque aunque ya Chamorro me ha contado
como escapar pudisteis,
y que â valeros de Fabricio fuisteis,
viondoos desamparados,
y en tierra extraña: acasos, que mirados,
aun parecen fingidos,
ô nueva admiracion de los sentidos,
que es haveros hallado
oy juntos â los dos. *Zara* De mi llamado
Fabricio à verme vino,
porque quiso la fuerza del destino,
que en esta casa donde me he hospedado,
q̃ es de un hombre estudioso, cause enfado;
pues para quien estudia todo el dia,
y mas su Arte, que es Astrologia,
un huesped embaraza,
para que de sacarme diesse traza;
en tanto que algun Principe avisaba,
diciendole quien era y donde estaba.
Pues te mirè perdido,
quando el assombro vi de haver venido
de Argêl aquel hechizo,
se añadiô lo que aquel Mascara hizo.
Si bien, Don Juan, jamàs de mi olvidado,
vèr quise, si la dicha, que he logrado
de vèrte, conseguia mi impaciencia,
y â Chamorro, que hiciesse diligencia
de buscarte, pedi. *Cham.* Y no la hiciera,
del temor que de mi ama la hechicera
tengo, si tu llorando
no lo pidieses, porque solo blando
un corazon, â quien acero inflamma,
puede poner el llanto de una llama.
Fabr. No el tiempo se malogre en discreciones;
y pues juntos estamos, las razones
que tengas para estàr en un delito
tan grave, que estorvarle solicito
por la razon, y por el puesto mio,
nos di, Don Juan. *Juan.* En el horror impio
de la mazmorra â muerte condenado
estaba, quando en trance tan pesado
Diana, de la Magica valida,
me diô la libertad, librô la vida.
Traxome donde estoi de dichas lleno,
si bien, entre el horror, entre el veneno
de vèr, que ni mi ley, ni mi nobleza
me permite tolere tal fiereza;
y que quando no amàra
con tal amor, con la pasion â Zara,
y tanto la debiera,
obligarme Diana no pudiera;
â vista de oponerse â mis razones,
y cercado de varias confusiones,
no sè lo que podrè señor, decirte.
Fabr Pues yo lo que debia aqui advertirte,
has dicho, en fe de tu nobleza, y no quererla,
la traza me has de dâr para prenderla.
Juan. Esso no harè, que aunque es justo quitarla
de tal delito, es fuerza el ampararla,
en fè tambien de lo que la he debido,
y assi, lo que yo tengo discurrido,
es llevarlá a un Convento,
donde estrechada à gran recogimiento,
emendando delito tan severo,
cumpla con lo Christiano, y Caballero.
Fabr. Sea lo que mejor te pareciere,
prendala yo, que harè lo que quisiere.
Cham. La cuenta sin la huespeda, colijo,
que por esto se dixo:
pues que trazais vendella,
sin ver, que antes puede prendernos ella.
Zar. No ay duda, de quien hace assombros tãtos
de prodigios, de hechizos, y de encantos,
y quien supo labrar aquellos muros,
que de ella no estarèmos bien seguros.
Juan. Dice Zara mui bien, mas he advertido,
el que aqui estaba menos defendido
de que escuchasse de las tres las quexas,
quando â la calle salen essas rexas.
y podràn escucharnos: que aunque su arte
es tal, señor, que alcanza â qualquier parte,
y embiarà quizâs â quien me siga,
no queriendo usar de èl, y quien le diga
lo que con los tres passa.
Zara. Pues à lo mas oculto de la casa
nos entrémos.
Fabr. Bien dice. *Juan.* Tu nos guia.
Cham. Temo, que me convierta en chirimia
por soplon, por espia, y alcahuete.

Entran, y salen, à cuyo tiempo se descubre una mesa con globo celeste, compàs, anteojos, y demàs instrumentos Astrologicos, y un globo cercado de libros.

Zara. Pues es lo mas oculto esse retrete,
adonde estudia de esta casa el dueño,
como mas retirado, nuestro empeño
se prosiga. *Cham.* En èl solo puede oiros
aquella bola, adonde mide â gyros,
Astrologo nocturno,
si la Luna se acuesta con Saturno.
Fabr. Pues el modo que avrà para prenderla,
hemos de discurrir. *Juan.* Para cogerla,
sin que pueda valerse de su arte,
y poderla llevar à qualquier parte,
solo discurro, quando estê dormida
podrà ser, pues de subito cogida,
sin poder remediarse,
solo podrà lograrse,
à cuyo fin yo me quedarè en vela,

y los

y los tres estarêis en centinela,
para que abriendo, entreis.
*Fabr.*Bien has pensado,
yo le grarè mi intento. *Zara.*Mi cuidado
el primero sera que estè en assecho.
*Juan.*Y llevada â un Convento, y ya deshecho
el hechizo, â mi cuenta sus fortunas
han de correr. *Cham.*Los postres de aceitunas
temo. *Fabr* Pues à cogerla.
*Zara.*A lograr el prenderla.
*Juan.*A estorvar el horror de su fiereza,
para que lo consiga tu belleza.
*Zara.*Ay, Don Juan adorado!
*Juan.*Ay, bien idolatrado!
*Fabr.*Esta alevosa muera.
*Cham.*Acabe de una vez esta hechicera.
Juan Remediense prodigios tan extraños.
*Fabr.*Venid.

El globo, que estaba sobre la mesa se transforma en Diana, y todos se turban.

*Dian.*Vivan ustedes muchos años.
*Juan.*Valgame el Cielo!
Zara Admiracion extraña! *Fabr.*Ay infelice!
*Cham.*Tomo el ser araña.
*Zara.*Si yo:- *Fabr* Si puede:-*Juan*.Si mi amor:-
*Cham.*Si puedes:- *Los 3.* Si los tres:-
Cham El temor:- *Dian.*Callad, aleves;
y yà que mis pesares, mis tormentos
fraguan (què rigor!) vuestros intentos,
à igual castigo mi rigor se ajusta,
pues el tanto por tanto es pena justa.
Y tu, ingrato, atrevido,
de quien, como de Zara, ya he sabido
el amor, y el engaño;
pues de tantas finezas el extraño
afecto no ha servido,
ni el haverte tenido
entre tantas delicias, y primores,
oy convertidas todas en rigores,
no avrá pena, desdicha, ni tragedia,
que no experimenteis.
*Cham.*Buena Comedia. *Todos.*Si yo:-
*Dian.*Nada he de oiros.
Cham Aguarda, que yà empieza â convertiros.
*Dian.*Y pues pensabais darme tan cruel muerte,
me vengarê de todos de esta suerte:
Ha de la habitacion triste,
donde la adversa fortuna
vive, si vive quien vive
â merced de las injurias?
Dentr. el 4. Quien llama â la infausta
horrible espelunca,
que es centro de iras,
de males, y angustias?
Juan Qué assombro! *Fabr* Què confusion!
*Zara.*Qué horror! *Cham.*Si estarè de purga!
*Dian.*La que con solo un aliento
hace que Phebo no luzca,
que las sombras sean albores,
y que los dos Polos crujan,
que se enciendan essos montes,
y que se muera la Luna.
*Cham.*Bien aya quien te enseñô
a hacer tan buena costura.

Descubrese la habitacion de la Fortuna adversa, que serà todo el frontispicio del theatro todo de cuevas, nichos y sivices, de peñascos brutos obscuros, salpicados de cypresses, todos cogidos de yedras: en el nicho de enmedio estarà la Fortuna adversa en una Nave sin velas, ni timon, como derrotada, encima estarà el Dolor sobre una sierpe, que con la cola tendrà embebido el cuerpo, con cadena à los pies y manos: en los tres nichos de abaxo las tres Furias, vestidas de tonelетes negros, con ramos de cyprès en las manos, y los vestidos, y cabezas salpicadas de culebras; à un lado la Calamidad como leprosa, y en accion de pedir limosna: al otro lado la Ira, con una espada en la mano: junto à ella los Zelos con un puñal en la mano: al otro lado la Ausencia, con un retrato en la mano, todos con hachas.

*Music.*Yà à tu voz obedientes
estan Zelos, Fortuna,
Ira, Dolor, Ausencia,
Calamidad, y Furias.
*Cham.*Hermoso ramilletero
compuestos de confitura.
*Fabr.*Què esto me suceda à mi!
Juan Què esto tolere! *Zara.*Esto sufra!
*Dian.*Pues no de vuestras desdichas
ninguna quede, ninguna,
que los tres no experimenten:
giman su infeliz fortuna,
lloren ausencias, pues se aman;
dolores pues me los buscan;
zelos, pues que me los causan;
iras, pues me las procuran;
calamidades pues quieren
tan ingratos, que les sufra;
y hechos fieras racionales,
prisioneros de las Furias,
ni sepan si vèn,
si hablan, si gustan,
si huelen, si tocan,
si alientan, si escuchan.
*Cham.*Tres las furias son no mas;
para mi no avrà ninguna.
*Zar.*Què admiracion! *Fab.*El assombro:-
Los 3. Hasta las voces me turba.
*Canta Fort.*Tu verâs que no queda en mi tormento,

quexa,

quexa, afliccion, angustia, sentimiento,
que para su tristeza
no esgrima la crueldad de mi fiereza.
Arc'a. Al arma, al arma, furores,
guerra, guerra, afectos mios,
à la campaña, rigores,
padezcan vuestros impios
sentimientos, y dolores.
Zara. Cielos, què frenesì:-
Juan. Què anfia:- *Fabr.* Què ira:-
Los 3. Contra mi se conspira?
Mientras se canta el Area vàn saliendo las tres Furias y asiendo à los tres se los llevan, haciendo ellos demonstraciones de brutos.
en especie de fiera me he mudado.
Cham. Señores, si de mi se avrà olvidado?
Dian. Padezcan los rigores, que querian
que padecielse yo: y pues traian
â ti por conductor:- *Cham.* Fiero desmayo!
Dian. Desde oy quiero que seas Papagayo,
que pues la jaula està desocupada,
justo es la ocupes tu. *Chàm.* Buena posada.
Dian. De lo que hablaste es bien darte la paga.
Cham Pero la tierra (ay infeliz!) me traga.
Dian. Y mientras divertida *Escotillon.*
â mi Palacio vuelvo, repetida
escuche la harmonìa.
Fort. Pues repita mi triste melodia.
Los 3 En què confusion tengo los sentidos
Juan Perturbados:- *Zara.* Muertos:-
Fabr. Confundidos:-
Los 3. Ni saben si vèn,
Diana y Music. Ni sepan si vèn.
Los 3. Si huelen, si gustan.
Diana, y Music. Si huelen, si gustan.
Los 3. Si hablan, si tocan.
Diana, y Music. Si hablan, si tocan.
Los 3. Si alientan, si escuchan.
Diana y Music. Si alientan, si escuchan.
Cierrase todo.
Sale Celin. Aunque logramos entrar
disfrazados, y fingidos
Jardineros à la amena
fertilidad de este sitio,
donde todo quanto vemos
es ilusion, es delirio,
que apenas està mirado,
quando està desvanecido,
ô bien por virtud del arte,
ô por fuerza del hechizo;
no hemos podido lograr
el vèr el bello prodigio
de Zara: y pues que no està
en èl, mejor despedirnos
serà; pues què hemos de hacer
en tan raro labyrintho?
bien para hacer diligencias
de buscarla, ò de partirnos
otra vez â Argèl. *Fier.* Es cierto:
y mas quando mil Captivos,
que en Argèl lo han sido, y ay
en Salerno, y conocidos
podemos tal vez ser; mas
aquel esqueleto vivo,
el pantajo de este huerto,
se encamina acia este sitio.
Sale Dom Camaradas, buenas tardes;
Celin. Dominiquin, bien venido.
Dom. Se trabaja? *Celin.* Està demas,
segun estàn de floridos
aquestos pensiles siempre,
el afàn, y el artificio.
Dom. Tales Jardineros cuidan
de labrarlos. *Fier.* Cierto, amigo,
que sabe mucho nuestra ama.
Dom. Como què sabe? No ha havido
hechicera mas famosa
por los siglos de los siglos.
Celin. Y donde està, que en todo oy
no he logrado haverla visto?
Dom. Mirad fuè â una Mora,
por quien mi amo ha hecho novillos;
y â la hora de esta, yo sê,
que està convertida en Micò.
Celin Què dices? Valgame el Cielo!
Dom Pues què te importa â ti oirlo?
Fier. Es, que comiendo unas moras
le dio un dia tabardillo,
y en oyendolas nombrar,
le sacude luego un frio.
Celin. Que Zara (pesar terrible!)
con Don Juan (dolor impio!)
debe de estàr; mas el aire
viene penetrando a gyros
Diana: tantos assombros
me confunden los sentidos.
Baxa Diana en un Aguila.
Fier. Esta muger, quando quiere,
es de los aires racimo.
Aora llega al tablado.
Dian. Bate, plumado baxel,
las alas: y pues me ha dicho
Vayalarde, que son estos
dos Jardineros fingidos,
su venganza, y mi venganza
lograrè. *Celin.* *Fier. y Dom* Què he oido?
Celin Señora? pero a quien llamas?
Dian. No intentes con artificios
el dissimular quien eres,
quando ya de lo que has visto
puedes discurrir, que no ay
para mi nada escondido.

Ya sê, que en busca de Zara,
esse aleve basilisco,
que contra ti, y contra mi,
sin duda, abortó el abysmo,
vienes desmintiendo el trage,
para no ser conocido.
Mas, pues, la casualidad,
ô malicia, te ha traido
en la Nave de tus penas
al bien de mi patrocinio,
tu venganza, y mi venganza
verâs à tus ojos mismos;
pues quando tu en los aplausos
de festejos repetidos,
de dichas, y de fortunas
estês, nuestros enemigos,
en oprobrios, y desgracias,
infelices, y abatidos
estarán muriendo à zelos,
pues mataron con los mismos.
Y porque mejor lo veas:
Nise? *Celin.* Yo estoi aturdido
de lo que me passa. *Fier.* Yo
de oirla estoi tamañito.
Sale Nis. Quê me mandas? *Dian.* Que le digas,
que me embie dos vestidos
à Vayalarde.
Sale Vayalarde, y saca un azafate con dos vestidos, uno mui rico, y otro de Lacayo en la mano.
Vayal. Aqui estàn.
Fier. No vi criado mas listo.
Dian. Pues ponte aqueste, Celin,
que quien Principe ha nacido,
no es razon tosco sayal
le adorne. *Fier.* Pues venga el mio.
Nis. Vesle aqui. *Fier.* Para quitarme
los gabiñapês me retiro. *vas.*
Celin. Cielos, yo estoi assombrado
de lo que me ha sucedido:
Pero si assi he de vengarme,
y estoi en mayor peligro,
y en tierra extraña, la vez
que ya he sido conocido,
dissimularme conviene.
Vayal Diana, yo me retiro,
advirtiendote, que presto
el que se acabe es preciso
el engaño, que los tres
padecen. *Dian.* Ya te he entendido!
Vayal. Pues no llega mi poder
à hacer mas de lo que has visto *vas.*
Fier. Aqui està ya Fierabras
transformado en un Corito.
Celin No, bellissima Diana,
los Antiguos han fingido
en sus Fabulas sucessos
tan extraños, y exquisitos,
como los que en ti he notado,
y en tus portentos he visto.
Dian. No de esso, Celin, te admires,
pues quanto en otros fingido
fuè, lo harè yo realidad.
Quieres tu ver, de improviso,
á las que llaman Nereidas
abultarte de este Rio?
Y adularte con su canto
las Syrenas? Los Elyseos
Campos quieres vèr? Mas nada,
Y porque veas lo que digo,
quiero desde aqui mostrarte
al engañoso fingido
Cielo, donde la ignorancia
á los Planetas y Signos
llamaron Dioses. Tambien
el mostrarte determino,
porque nos vean los dos,
à Zara, Don Juan Fabricio,
desde la mayor desdicha,
en el bien mas excessivo.
Fier. Pues si ella nos muestra el Cielo,
allà me meto de un brinco.
Nis Quê no pueda yo aprender,
señores aqueste oficio!
Dian Pues, Nise, llama à la Esphera,
que a Principe tan invicto
razon serà con no menos
gusto festejarle. *Celin.* Abysmo
soi de confusion. *Dian.* Y vean
desde essos troncos, asidos
á las cadenas, que hicieron
sus yerros, quando en martyrio
los tres estan, las delicias
con que estamos divertidos:
y Chamorro tambien venga
transformado. *Dom.* Ay, quê lorico!

Sube por el mismo escotillon en que se hundiò Chamorro de Papagayo, con pico, y alas sin jaula, y de los bastidores salen tres troncos en que estàn asidos con cadenas Fabricio, Zara, y Don Juan, como que no estàn en sì.

Celin. Cielos no es aquella Zara?
Zara. Quê especie, que no distingo,
de Fiera soi? *Juan.* En quê Monstruo
me he transformado? *Fabr.* Quê impio
rigor, que no alcanzo siento?
Cham. Confites a Chamorrito.
Nis Ay que dice que es Chamorro!
Dom Hijo, otra vez yo fui Mico.
Juan. Mas lo que hace la aprehension,
que parece que alli miro

à Celin! *Zara.* Què no me queda
en los males en que gimo,
pena, que no sienta, pues
se me representa al vivo
à Celin! *Fabr.* Que a Diana vea,
y no pueda su castigo
executar! *Celin* Que harè? Mas
dissimular es preciso.
Dian En què te detienes, Nise?
Nis. Ya, estoi templando el gallillo.
Cham. Azotes al Papagayo,
porque fuè mui parlerico.
Nis. Cant. Ha de la Esphera Celeste,
en cuyo apacible luciente explendor
las Deidades estan obedientes
à Jove, por ser de sus Dioses el Sol.
1. Ya su luz à tu voz. 2. Los parpados quites.
3. De tupidas nubes. 4. Que son de su incendio
El 4 Quaxado vapor.

Aora se descubre el Cielo, que cogerà todo el theatro. Enmedio sobre un hermoso throno de nubes gazas, y rayos de oro, està Jupiter en pie, sobre dos hermosas Aguilas, con el Rayo en la mano izquierda. Encima de Jupiter estarà Apolo en un carro tirado de caballos, con un Sol por respaldo. Debaxo de Jupiter, Diana en un carro tirado de Ciervos, en el respaldo la Ena hermosa, y en la mano izquierda un venablo: a un lado Mercurio en un carro, tirados de Gallos con el Caduceo: al otro lado el Amor en un carro, tirado de Palomas con su arco. Encima estarà Minerva en su carro tirado de Lechuzas, con un globo en la mano. Mas arriba estarà Baco en su carro, tirado de Tygres, adornado de racimos, y pampanos. Enfrente Marte en su carro, tirado de Lobos, con una asta en la mano desuerte que todos compongan la Esphera. Del throno de Jupiter saldràn rayos que vayan à parar à todos los carros, estando todos salpicados de Signos, Estrellas, nubes, y rayos de oro, todos de tonteletes, y penachos, con hachas en las manos.

Celin. Extraño prodigio! *Dem.* Nise,
no vès? *Nis.* Calla tu, hablador.
Fier. Yo he quedado hecho un babera.
Zar. Fabr. y Juan. Què notable admiracion!
Juan. Que parece, que la Esphera:-
Zara. Que esse celeste explendor:-
Fabr. Se rasga para su bien.
Los 3. Y para nuestro dolor.
Cant. Jupit. Ya Jupiter desde este
celeste Pavellon,
que de los Dioses es hermoso Alcazar,
escucha los preceptos de tu voz.
Cant. Diana. Diana, Baco, Venus,
Marte, Minerva, Amor,
con el divino Apolo, y con Mercurio,
oyen los ecos de tu invocacion.
Los 3. *Area.* Dinos, dinos lo que quieres,
pues todo a tu arbitrio està:
ordena lo que quisieres,
pues todo el Cielo estarà
prompto a lo que tu eligieres.
Dian Lo que quiero es, que influyais
con vuestra constelacion
à ellos infelices essos
ingratos, ansias, furor,
desdichas, muertes, y rabias.
Fierabr. Hermoso plato de arroz.
Celin. De assombrado, aun el aliento
el pecho le condenò.
Juan. Què marabilla!
Zara. Que assombro!
Fabr. Què angustia!
Cham Loro, hablador, calla, calla.
Nis Una coroza
el pero antes que un doblon.
A 4. Pues quando la Esphera
a los unos influya
pesares, angustias, fatigas, dolor,
à los otros inspire fortunas,
que son gloria, penas, è imaginacion.
Dian. Entra, Celin, donde seas
feliz mil veces desde oy.
Ha, D. Juan, lo que me cuestas! *ap.*
Celin. Poco importa tal favor,
viendo à Zara padecer:
mas pedirè, que el rigor
mitigue. *Dian.* Todo se acabe,
volviendo à decir la voz:-
Nis Vamos adentro, señores.
Fier. y Dem La obediencia, que es primor.
A 4 *Diana* Que quando la Esphera
a los unos influye
pesares, angustias, fatigas, dolor:
à los otros inspire fortunas,
que son gloria, pena, è imaginacion.
Con esta musica se cubre todo, y se hunde Chamorro.
Juan. Zara? *Zar.* Don Juan?
Fabric Mas què es esto?
Juan No en una obscura prission:::
Los 3. Estabamos. *Zar* No mirabas
a Celin? *Juan.* El explendor
de essas Espheras no vias?
Zara, y Juan. Como todo se acabò?
Fabr. Nada os admire, pues veis,
que todos encantos son
de Diana: vamos donde
se busque el medio mejor
de vengarme. *Juan* Vamos, pues,
por mas que diga essa voz,
que se escucha repetir:-

Zara. En mi oprobrio. *Fabr.* En su favor.
El 4 y los 3. Que quando la Esphera
à los unos influye
pesares angustias, fatigas, dolor,
à los otros inspire fortunas,
que son gloria, penas, ê imaginacion.

JORNADA TERCERA.

Salen Diana, Nise, Dominiquin, y Celin.

Celin. Ya que tan grandes favores
te debo, bella Diana,
y que me has dicho mil veces
lo mucho que à Don Juan amas,
un gran medio he discurrido,
en que tu amor, y mis ansias
algun alivio consigan:
pues tambien sabes, à Zara
idolatro, y en su fuego
soi racional Salamandra.
Y pues me has manifestado
quanto su decoro aguarda
en las veces, que testigo
he sido de lo que tratan,
y tanto, que desde el dia,
que la pena imaginada
se les deshizo, se fuè,
por no estar en una casa,
Don Juan à la de Fabricio,
quedando ella en la que estaba,
que en virtud del gran arbitrio,
con que sobre todo mandas,
dispusiesses, que con ella
hablasse, por si obligarla
mis persuasiones podian,
â que pagasse mis ansias:
pues no ay duda, que algun tiempo
su condicion tan tyrana
no fuè conmigo, y amor,
que una vez levantò llama,
aunque le vuelva ceniza,
no dexa de ocultar brasas.
Pues si logran mis passiones,
mi persuasion, mis instancias
volver a encender el fuego
de aquella hoguera passada,
logrando yo mi cariño,
lograr, al vèr la esperanza,
pierde Don Juan de su amor,
mi venganza, y tu venganza;
y que sin aquessos zelos,
que al presente te amenazan,
pues tanto lo quieres, ser
sola para ser amada.
Dom. Ella la traerà, aunque estê
en Getulia, ô Dinamarca.
Dian. Bien, Celin, has discurrido;
Y para mas obligarla
â que admita tus finezas,
al verse desamparada
de Don Juan, has de fingir,
el que en virtud de mi Magia
â Argèl llevè à los dos,
y que en un jardin se hallan.
Y assi, pues à la hora de esta
en dulce sueño descansa,
yo le traerê, Celin,
fingiendo del Regio Alcazar
de tu hermano algun jardin,
en donde ella se bañaba:
pues luego traerè à Don Juan,
por vèr si zelos, y rabias
la imagen de su hermosura
de su aleve pecho arranca.
Nis. Como arrancarla, señora,
si la tiene tan clavada,
que si la pared no rompes,
no has de despegar la estampa?
Dian. Pues ven, que tu tambien quiero
una de las Moras hagas,
que en su Palacio servia.
Nis. Y si me conoce? guarda.
Dian. No es facil que te conozca.
Ea, Celin, yà la vaga
region Zara corta, à ti
el persuadirla te falta.
Ay Don Juan, quanto me cuestas, *ap.*
y quan mal que me lo pagas! *vas.*
Dom. Yo he de volverme à la Ermita
à darme seis zurribandas. *vas.*
Celin. Cielos, avrà sucedido,
por mas que pinten extrañas
ficciones, una que tenga
con aquesta semejanza?
Podra:- *Fabr.* Señor!
Sale Fierabràs de Moro, y trae otro.
Celin. Fierabras.
Fier. Este vestido me manda
traer Diana. *Celin:* Ponmele.
Fier. Mas què es otra mogiganga
como essotra: què es aquesto? *Jardin.*
Celin. Què admiracion tan extraña!
Fierab. Señor, en Argêl estamos.
No vês aquellas ventanas,
que à aqueste jardin confinan,
Descubrese un hermoso jardin, llenandose todo de fuentes, y estatuas, y en èl medio del Cenador unas almohadas.
que es de tu padre el Alcazar?
Como, sin haver un passo
dado, tan larga distancia
hemos corrido? Yo estoi

hecho, cierto, un papanatas.
Celin. Valga me el Cielo! aun à mi
la prevencion no me bastaa
de que todo esto es fingido,
para no creer, que pisaba
de Argèl el mejor jardin,
que mi Padre tiene: rara
admiracion, gran assombro
cifra el poder de Diana!
Salen quatro Moros, y quatro Moras bien vestidos, y bailando.
Cant. 4. La Africana Diosa,
la divina Zara,
musicas, y bailes
festivos aplaudan.
Fier. Pero alli està Fatimilla,
Alcuzcuz, Cafê, y Arlaja,
ô yo he bebido gran vino,
que ya me sabe que rabia,
ô me ha trasportado â Argêl
aquella maldita Magia.
Celin. Cielos, hasta la familia
de mi padre (cosa rara!)
imita: pero ya el aire
corta el descanso, que es caxa
de la perla mas divina,
que viô la tierra Africana.
Và baxando poco à poco un balancin vestido como un canape, ò almohada de catre, como pavellon, en que viene Zara recostada, como durmiendo.
Fier. Ay, señor! què cosa es esta,
que del aire se desgaja?
Mas no es Zara mi señora?
Celin Fierabràs, oye, vè, y calla.
El 4. Sea bien venida,
à donde la guardan
en sola una vida
infinitas almas. *Lazos.*
Mientras se ha cantado, y bailado, acaba Zara de baxar al tablado, y cogiendole entre los ocho, la ponen en las almohadas.
Celin. Divino assombro dormido,
ya entre mis brazos te aguarda
un corazon, que te ofrece
mas fina, mas blanda cama.
O, nunca quisiera el Cielo,
para mi, que despertàras,
pues conmigo no estuvieras,
si no tan dormida, humana!
Entre tanto que despierta,
ponedla en essas almohadas,
y entre essas frondosas hojas
con cadencias arrulladla,
Y aqui los dos retirados
en lo oculto de estas ramas
guardemosla el sueño. Fier. Vamos.
Nise, y Moro 1. Y nosotras à cantarla
dulces êcos, que la adulen.
Celin. Entre confusiones tantas,
siendo ella la que duerme,
soi quien sueña lo que passa. *Escondese.*
Canta 1. Fuentes, que el Prado correis:-
2. Frescas deliciosas auras:-
3. Flores, Astros del pensil:-
4. Exhalaciones pintadas:-
1. Ni alientes:- 2. Ni soplos:-
3. Ni espumas:- 4. Ni alas:-
Todas. Movais, no, no, no:
mirad que descansa
en catre de flores
la hermosa Africana.
Ce, ce, ta, quedito,
ni rizo, ni planta
movais, que despierta
del ruido, del soplo,
del aire, del ala.
Canta 4. No contra las guijas, fuente,
rompas tu liquida plata,
no sea que la despiertes
con el golpe de quebrarlas.
3. Ave, detèn la carrera,
pues aunque en el viento vagas,
con el batir de tus plumas
podràs quizàs inquietarla.
2. Flor, para alabar el dia
Astro florido no nazcas,
porque el boton harà ruido,
si es, que tus ojos la rasgan.
3. Zefiro, contra los rusticos
no invisible bombas batas,
que causarân mucho estruendo
los choques de su esmeralda.
1. Fuentes, que el Prado correis:-
2. Frescas deliciosas auras:-
3. Flores, Astros del pensil:-
4. Exhalaciones pintadas:-
1. Ni alientos:- 2. Ni soplos:-
3. Ni espumas:- 4. Ni alas:-
Las 4. Movais no, no, no:
mirad que descansa
en catre de flores
la hermosa Africana.
Ni rizo, ni planta
movais, que despierta
del ruido, del soplo,
del aire, del ala.
Representa Zara.
Què sueño tan funesto
es este que he tenido! Mas què es esto?

Menti-

Mentira imaginada,
que aunque eres mucha para ser soñada,
donde, ô como ser pudo
mirar lo mismo, que mirando dudo?
En mi casa no estaba recostada?
pues como en un instante estoi mudada,
en aquestos jardines (raro encanto!)
de Argèl (extraño assombro! horrible espãto!
Si Diana me avrà à ellos traido?
Moras. Señora, nos llamabas?
Zara Ya han crecido
mis confusiones al mirar al Arlaja,
â Fatima, y Celima. *Nise* 1. Quien baraja
tus sentidos, señora:- *Zara.* Què fiereza!
Nise 1. Què parece que estas con extrañeza?
2. A todas nos admiras.
Nise 1. Mucho mas nos extrañas, q̃ nos miras.
Zara. No sè lo que hacer deba,
Celin. Ea, cautelas, vamos â la prueba.
Fier. Yo me he quedado de este caso bobo;
quê fuera que tuviera yo algun lobo?
Pero como lo puedo haver cogido,
si solo arroba y media me he bebido?
Celin. Ya, bella Zara hermosa,
con voces de jazmin, lenguas de rosa,
el pensil publicaba,
que tan divina planta le pisaba.
Zara. Un assombro à otro se ha añadido?
si avrà sido soñado? si fingido
el que en Salerno he estado,
que con Don Juan he hablado,
y quanto me ha passado con Diana?
Celin. Què es esto? No merezco, soberana
Venus de estos Vergeles,
que me respondas?
Zara. Quien vido tan crueles
confusiones? No sè lo que hacer deba:
mas lo que miro es cierto, y ello prueba,
que real, ô fingido,
de Celin al Palacio me han traido,
y que à Don Juan ya vèrle nunca espero:
disculparme acra quiero
de lo que por su causa ha executado.
Celin. No respondes, mi bien?
Zara. Como enojado
contra mi te juzgaba,
por lo que con Don Juan executaba:-
Celin Què Don Juan?
Zara. El Captivo, à quien la vida
intentê dàr. *Celin.* Sin duda que dormida
debes de estar aun, hermoso dueño;
ó son especies que te finge el sueño,
pues no sê quien ha sido
esse Don Juan. O, si ya confundido *ap.*
tu discurso se viera,
y quanto te ha passado lo tuviera
por delirio, ô engaño!
Zara. Quien pudo vêrse en lance tan extraño!
Celin. Y por si acaso con las diversiones
se borrassen tus aprehensiones,
ven donde â mi hermano hables, y veas.
O, si Diana, abultando ideas, *ap.*
con que viesse à mi hermano, continuâra
aqueste engaño, hasta que lográra
creyendo realidad lo que es fingido,
el que lográra yo ser su marido!
Fier. Yo estoi hecho un salvage.
Sale Vayalarde de Moro mui galan.
Vayal. Pues ya tomando yo la forma, y trage
del Rey de Argel, intento
el estrecharla el logro al pensamiento
de que Christiana sea:
abultemos engaños à su idêa.
Nise. Qué mi ama assi pudiera
hacerme Arlaja! es gran hechicera.
Vayal Zara? Celin?
Zara. Què es lo que vèn mis ojos?
Celin. Extraña admiracion! *Fier.* O yo los ojos
à adovar los he dado,
ô este es Zulema: yo estoi embobado.
Celin. El prodigio que veo:-
Zara. Ya no es apariencia.
Celin. Verdad creo;
aun sabiendo que nada de ello es cierto.
Vayal. Què no me respondeis?
Fier. Un desconcierto
del miedo me ha pegado.
Zara. Señor? *Celin* Señor?
Vayal. Celin, tu tan turbado?
tu, palida del rostro la belleza?
quereis que â mi me sirva de extrañeza
el vêr en un jardin â dos amantes
requebrarse constantes?
Fier. Esso â qualquiera passa.
Fier. Un casto amor, incendio es que no abrasa:
No extraño yo passion tan poderosa;
antes supuesto que has de ser su esposa,
el que lo seas esta noche intento.
Celin. Diana me leyô mi pensamiento;
mas quando han sido menos sus prodigios?
Vayal Vamos dentro, seguidme los vestigios,
Zara. Supuesto que es forzoso
obedecerle, assombro prodigioso,
real, ô imaginado:
qué pretendes de mi?
Sale Don Juan y Chamorro.
Juan. Pues ha faltado
Zara, sin duda alguna la ha traido
Diana aqui, ô ella se ha venido
à vêr à Celin, zelos:
y pues traido yo de ambos recelos
vengo, entremos. *Cham.* Què quieras,

quando escapamos bien de mil quimeras
meterte en otras mas! voto à mi sayo;
què otra vez quieres verme Papagayo?
Vayal Vamos pues, y el festejo se prosiga.
Zara.Paciencia; assombros.
Nise.Pues la harmonia diga:-
Bailando y cantando delante de Zara se entran, queda solo Celin y à su tiempo sale Don Juan y Chamorro.
El 4. A la Africana Diosa,
à la divina Zara,
musicas, y bailes
festivos aplaudan.
Celin.De Zara yà fortuna,estàs segura
lograr con un engaño la hermosura.
Sale D. Juan Antes. Celin aleve,
pues à darte me mueve
muerte tanto portento,
assi he de executarlo.
Cham.Lindo cuento!
el jardin me ha admirado.
Celin.Ya que has venido donde castigado
quede tanto delito como has hecho
contra mi, y contra Zara, sea tu pecho
blanco de mis enojos.
Juan.Por mas que intentes engañar mis ojos
con mentidas ideas,
puesto que es realidad el que tu seas,
muere à mi espada. *Celin*.Porque no librarte
puedas de que yo logre aqui matarte:
ola, Negros?
Salen 4 Negros.Què ordenas?
Cham.Miren ustedes què quatro azucenas.
Celin.Que à esse aleve quiteis aqui la vida.
Fier.Y yo os ayudarê. *Negr*.Mal defendida
podrà ser de nosotros: *Cham*.Esso es cierto.
Juan.Es verdad (ay de mi!) yo me hallo
muerto,
pues la espada, y la tierra me ha faltado.
Sale Diana de hombre, con una vanda en el rostro, y otros con vandas, y se ponen al lado de Don Juan y riñen contra Celin, y los Negros.
Dian.No serâ tal, pues puestos à tu lado,
estorvarêmos quien te dè la muerte.
Celin.Como haveis de estorvarlo?
Dian De esta suerte.
Negros.Rayos son que fulminan las espadas.
Negros.Huyamos de cuchillas tan airadas.
Huye con los Negros.
Cham.Vive Dios, que han huido!
Jua.Por què, embozado, quando os he debido
la vida, estais, señor? Dexad que vea
quien de tan gran favor el dueño sea.
Hombr. 1. Pues que señas nos hace que nos
vamos,
al punto su precepto obedezcamos!
Jua.Con la voz de la accion haveis manda do
se ausenten los que os han acompañado.
Dian Si señor, que a mataros sin ventaja
solo quise quedarme. *Cham*.Hermosa alhaja
nos quiere dàr: yo temo mucho, y dudo,
de si es que serà aqueste el Diablo mudo.
Juan.Matarme vos, quando me dais la vida!
Dian.Cobrad la espada que teneis perdida,
y reñid, pues libraros,
ha sido solo por poder mataros.
Cham.Otro cuento tenemos?
Vive Dios, que à pendencia nos comemos.
Juan Quando mi vida es vuestra, mal hiciera,
si à riesgo vuestro yo la defendiera,
decidme quien sois, y què os mueve?
Cham Descubrase ya usted. *Dian*. Yo soi, aleve;
yo soi, mil veces digo,
ingrato, infiel, tyrano, y enemigo.
Jua.Valgame el Cielo! *Cha*.Me quedè valdado.
Dian Yo soi la que dos veces te he librado
en Salerno, y Argêl, de que ayas sido
tropheo de la muerte, y te he querido
con tal afecto, con extremo tanto,
que al mismo amor pudiera dàr espanto:
que tu, traidor, ingrato, y alevoso,
olvidando aquel fino, aquel ansioso
cariño, que algun dia me expressabas,
fingiste, ingrato, aleve, que me amabas.
Con zelos, con desprecios, con rigores
me has pagado el cariño, y los favores:
Pero en castigo, en Zara me he vengado,
pues à Argel la he embiado
(fingiéle este engaño.)
Juan.Adversa suerte.
Dian.Solo me resta à mi darte la muerte;
y assi, riñe, villano.
Cham.De esta vez me transforma en un enano.
Sale Fabricio, y Esvirros.
Fabr.Pues que todo està abierto,
entrêmos de repente.
Juan. y Dian.Mas què advierto?
Cham.Cogiòla descuidada:
a mas tarde, mañana està empalada.
Dian.yJuan Señor,vos:-*Fabr*.Alevosa,
cuya Magica rara, y prodigiosa,
excediendo al Demonio, y tu marido,
â todo el Mundo tiene confundido:
ya que el affecho mio, y el cuidado
la fortuna ha logrado
de haverte aqui cogido descuidada,
llevadla pressa, porque castigada
se mire tanta culpa repetida.
Digalo estàr vestida
en trage de hombre, y vèr este florido
jardin, que tus hechizos han fingido.

A què esperais?
*Dian.*Què quereis ofenderme?
no ay mas yà que prenderme?
*Esvirr.*1. Daos à prision. *Dian* Primero
mil vidas perderè, tyrano fiero.
*Fabr.*Si perderâs, pues por no vèr engaños,
que al Mundo le originan tantos daños,
sera bien darte muerte.
*Esvirr.*2. Di, como has de estorvarlo?
*Juan.*De esta suerte:
sirviendo el pecho mio
de muralla à su vida, pues mi brio,
que falte en tal empeño no lo aprueb o;
pagandole la vida que le debo.
*Cham.*Bueno anda el ajo.
*Fabr.*Como tu pretendes
antes prenderla, y aora la defiendes?
*Juan.*Como antes pretendia recogerla;
pero nunca he intentado yo perderla.
Mirad quando su vida en riesgo se halla,
si es fuerza que le sirva de muralla.
*Fabr.*Pues quando ella delitos no tuviesse,
porque a ti solo no te embobeciesse
con engaños, amores, y ficciones,
faltando en todo à las obligaciones
de tu padre, y tu patria, y mas en caso
de avisarme, les passa un gran fracaso,
pues indiciado del delito fiero
de lesa Magestad, de Monedero,
â grave riesgo tiene honor, y vida,
la debiera prender.
*Juan.*Què nunca oida
desdicha, Cielos, es la que he escuchado!
Como al dolor, la vida no ha faltado?
Mi padre (què terrible desconsuelo!)
en tanto riesgo? Como, como el Cielo,
antes que tal pesar oido huviera,
no ha desprendido un rayo de su Esphera,
y me ha dado la muerte?
Dian No tienes que afligirte de essa suerte,
Don Juan, quando mi ciencia
podrà librarle bien.
*Cham.*Buena conciencia
tiene la tal señora.
*Fabr.*Mal usar de ella has de poder aora,
quando llevarte pressa, aleve intento.
Dian Antes la tierra os tragarà en su centro
*Esvirr.*Ay, que sin duda muero!
Hundese.
*Fabr.*Tu pagaràs delito tan severo.
*Cham.*El tal Fabricio, gallo es fuerza sea,
supuesto que no pone, y cacarea.
*Dian.*Tu me sigue, D. Juan, que à tus pesares
yo sabrê dàr alivio. *Juan.*Cielos, Mares,
ayudadme â llorar. *Cham.*Terrible plaga!
*Dian.*Entra, repito, y todo se deshaga.

*Juan.*Fuerza sera, pues todo lo he olvidado
a vista de tener tan gran cuidado.
Te seguirè, y de tu Arte valida,
restauras de mi padre honor, y vida,
soi tuyo eternamente,
O, quanto el alma tal tormento siente! *ap*
Cham Lo que espero sacar de todo esto,
es el mirarnos en tan alto puesto,
y donde, en vez de Coches, y Carrozas,
nos vean passear con tres corozas.
Sale Zara, y Musicos.
El 4. A las bodas felices,
que Amor convida,
vuelen, vuelen afectos,
vuelen caricias.
*Zara.*Quê es lo que passa por mi?
Quê pretendes, fantasia?
Los que me abultan sucessos,
no has visto que son mentiras?
De quê sirve a la memoria
dibuxar la que podia
haver librado un esclavo,
de su indigno amor vencida;
è intentando huir con èl,
olvidando que seria
fuerza siguiesse su Ley,
y detestasse la mia?
Por quê me propones, pude
faltar â la fê debida
â Celin, quando en iguales
edades amor crecia,
con los años el afecto,
por tiempo de nuestras vidas?
Por quê quieres persuadirme,
que en el delito cogida
de darle la libertad,
cortè essas espumas rizas,
y en Salerno estuve, donde,
de la Magica valida
una Christiana, conmigo
obrô raras marabillas?
No vês, que este ha sido un sueño,
un delirio, una mania,
que la abultô el pensamiento
alli en su imaginativa?
Si fuera verdad, el Rey
por entendido no havia
de haverse dado, Celin
sus zelos no expressaria?
Pues dexame què me quieres?
Mas no todo esto es mentira,
todo esto por mi ha passado:
no es tal si es tal: quien, desdichas,
se viô en igual confusion?
Mas por què me mortificas,
memoria? Si ya es engaño,

ô realidad reducida
estoi, à darle la mano
â Celin: pues quando tibias
no tuviera las finezas
de aquel D. Juan, por quien lidia
mi aprehension, y à la ausencia
del cariño es medicina,
y el no haverle visto mas,
me borrarà las caricias.
Y assi:-

Sale Vayalarde de Moro, con quatro Moros con hachas, y dos Moras haciendo un lazo y Celin y Fierabràs detràs.

Vayal Zara? *Zara*.Gran señor?
Vayal.Ya la Nobleza Morisca
à las puertas de Palacio
esperan, y ya en quadrillas
dividido todo el Pueblo,
con mascaras, alcancias,
danzas, clarines festejos,
hasta la Mayor Mezquita,
donde nuestro Gran Propheta,
que thronos de Estrellas pisa,
tiene adoraciones, hacen,
para aplaudir vuestras dichas,
agradables maridages
de bailes, y de harmonias.
Ea, cautela, ya que *ap.*
pudo mi sabiduria
volver à encender el fuego,
que tibio en los dos ardia,
borrandola los cariños
de Don Juan, por quien temia
se reduxesse a su Ley,
bien es la astucia prosiga:
y mas, que muriò el hermano
de Celin, y se publica,
que le buscan por el Mundo,
por no saber donde habita,
para darle la Corona.
Y pues ya, hermana querida,
es hora, ven donde logre
Celin tan notable dicha.
Zara.Tu gusto es en mi obediencia,
Celin.Aunque mi jubilo entibia
el vèr, que estas glorias son
imaginadas, fingidas,
causandome mis assombros
cada momento, consiga
à Zara yo, como fuere.
Zara.Què es esto, Celin? te entibian
de los cariños de amante
ser la possession vecina?
Celin.No, bella Zara, antes bien,
el vèr tan no merecidas
fortunas, en lo assombrado
mas lo amante se acredita.
Fier.Señores, ô tengo el juicio
con alguna adobadilla,
para que mui bien se adobe,
ô yo no sè lo que diga
de haver estado en Argèl,
sin que barca, ni pollina
me aya traido; mas ello
yo lo estoi: mas gustaria
saber, si Diana, y Nise
las han puesto ya dos mitras.
Vayal.En què os deteneis, hermanos?
Zara y Cel.Vamos, señor. *Vayal*.Y prosiga
el jubilo. *Zara*.Què me quieres,
cruel imaginacion mia? *ap.*
Vayal.Oy lograrè mis cautelas. *ap.*
Celin.Oy conseguirè mis dichas. *ap.*
Fier.Yo estoi, de puro assombrado,
como una cosa valdia.
El 4. A las bodas felices,
que Amor convida,
vuelen, vuelen afectos,
vuelen caricias.

Entranse bailando, y cantando, y salen Don Juan, y Chamorro.

Cham No te entregues al dolor
tanto, dexa essa mania:
mira que la hyprocondia
aun no la cura el Doctor.
Juan.Dexame: pluguiesse al Cielo
la vida se me acabara,
aunque el alma no cessàra
mi pena, y mi desconsuelo.
Mi padre (dolor severo!)
en un riesgo semejante!
es mi pecho de diamante?
Como del dolor no muero?
La opinion de mi nobleza
en tal peligro! (ay de mi!)
Mi padre (què frenesi!)
en èl mismo su cabeza?
què he de hacer? *Cham*. Dime, señor,
à Diana no has debido
vida, y amor? *Juan*. No lo olvido,
Cham.Pues por què de su valor
no te vales? *Juan*.Porque mal
de ella me podrè valer,
sino siendo mi muger.
Cham.Dime, de linage igual
no es el tuyo? No la quieres?
A Zara no vès perdida?
Quien lo estorva? *Juan* El ser tenida
por hechicera. *Cham*.No infieres,
nadie aquesso ha de alcanzar
en España? Esse es un cuento:

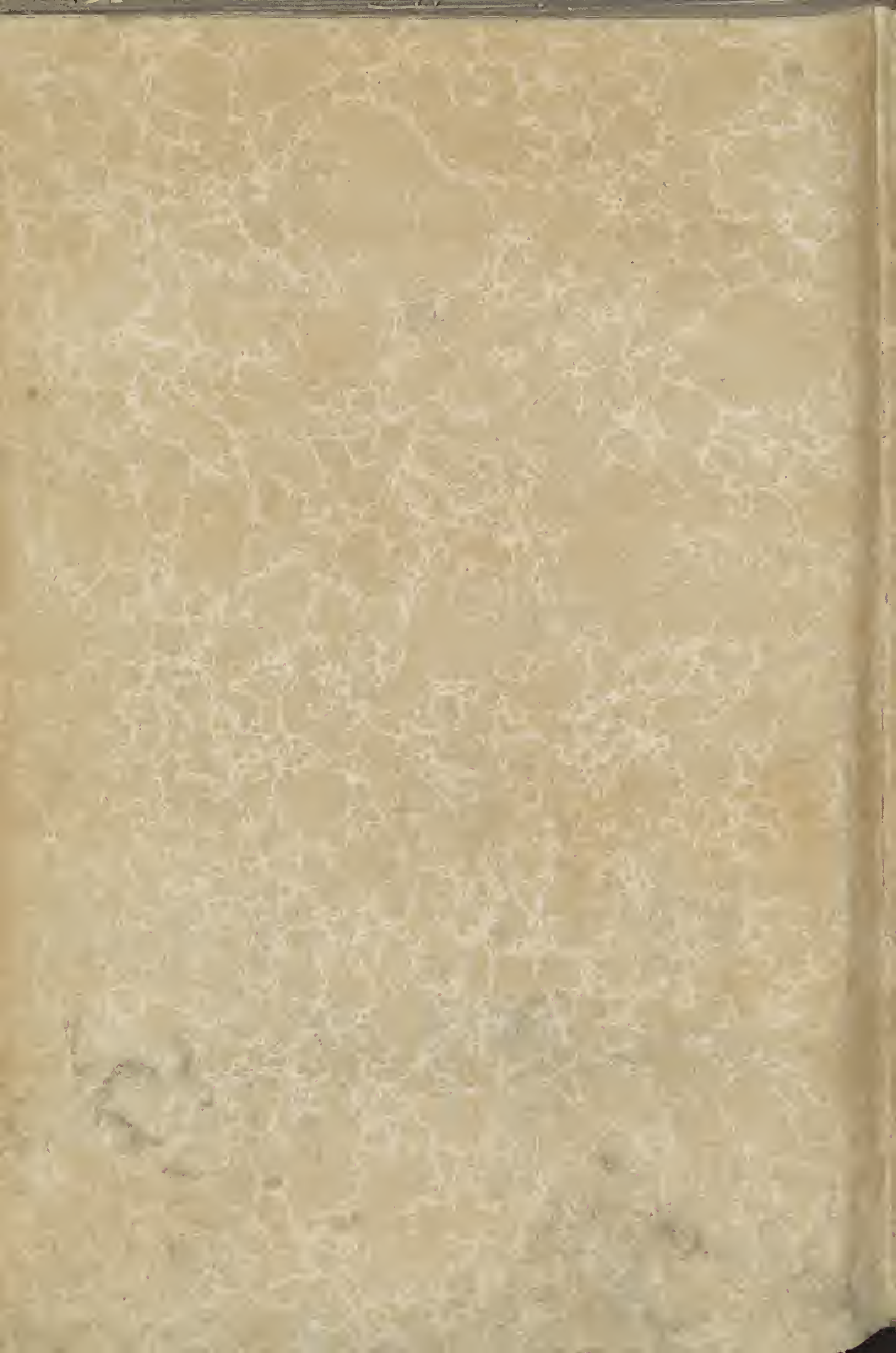
y que, en fin, no ay casamiento,
que no tenga, que tragar.
Todo el punto lo atropella.
*Juan.*Chamorro, no dices mal.
*Cham.*Soi un horrible animal.
*Juan.*Pero aqui viene ya ella.
Salen Diana, Nise, y Dominiquin.
*Dian.*Bien se conoce, Don Juan,
quan extraños, quan violentos
son para ti mis cariños;
pues de esta suerte huyes de ellos.
*Nise.*Ay, señora, que à los hombres
es lo mejor no creerlos.
*Dom.*Mi muger, Dios le dê gloria,
aunque era tuerta, era un Cielo,
y la tiraba seis platos
si me hacia dos pucheros.
*Dian.*Tan presto se te olvidaron
los amores, los requiebros,
con que algun dia en suspiros
me expressabas tus afectos!
Tanto tu nobleza olvida
los peligros, y los riesgos
con que en todas ocasiones
encontraste mis deseos!
*Juan.*Antes, hermosa Diana,
porque veas que me acuerdo
(punto, y vida de mi padre *ap.*
à todo preferir quiero)
oy, mas que nunca, de tantas
finezas como te debo,
pretendo, sea tu mano
de mis cariños el premio.
*Nise.*Boda ay, tendrêmos vestido.
*Dom.*A mi primo el Confitero
irè à avisar, porque haga
prevencion de caramelos.
*Cham.*Mi amo toma mi leccion:
lo que vale un buen consejo!
Dian Què es lo que dices, Don Juan?
*Juan.*Que tus finezas, tu afecto
Danse las manos.
quiero pagar con ser tuyo.
Dian Feliz quien tiene tal dueño.
*Nis.*Què gran gusto es una boda,
sino se acabàra presto!
*Dom.*Ha! quando me casè yo,
què fritada de torreznos
tuve, y que vino tan rico,
traido de Cienpozuelos!
*Cham.*Es media boda no mas
qualquiera boda en secreto.
*Juan.*Y pues no ignoras, mi padre
vida, y punto tiene en riesgo,
discurre, como à Madrid
podrêmos en breve tiempo
llegar: tambien te apercibo,
que assi que en Madrid entrèmos,
estos Artes, de que usan,
han de ser: - *Dian.*Ya yo no tengo
mas alvedrio que el tuyo:
tu verâs si te obedezco.
*Juan.*Pues dispon el que partamos.
*Cham.*Ya yo empiezo à tomar miedo.
*Dian.*Ha del centro de la tierra,
en cuyo florido ameno
sitio las fabricas salen
de Alcazares, y de Templos.
*Musica à 4.*Quien llama, quien llama
al concavo hueco,
que es uno, y es todo
de los Elementos?
*Dian.*Quien te manda, que elevando
un magnifico, un excelso
Palacio, que exceda à quantas
fabricas celebra el tiempo,
no quede animada estatua,
no quede florido Hybleo,
que mientras en èl à España
vamos, no sea recreo,
que le adule los sentidos,
y lisongee los riesgos.
Que si un infeliz Castillo
fuè del plumado elemento
en Lindabridis assombro,
yo en la grandeza le excedo.
*Music.*Ya eleva, ya eleva
mi rustico centro
la fabrica hermosa,
que es Throno, y es Templo.
En un Castillo, que coja todo el Theatro, que se và elevando un Palacio magnifico lleno de columnas, nichos, estatuas y tallas todo de perspectiva, en medio viene un pavellon como gavinete, con dos asientos, donde à su tiempo se pone Don Juan, y Diana y en llegando à la mediacion pàra.
*Cham.*Nise, yo estoi aturdido.
*Nise.*A mi me passa lo mesmo.
*Dom.*Aqueste Diablo albañil
acaba las casas presto.
Juan Cielos, extraña hermosura.
Dian Don Juan, ocupa este assiento.
Nis Chamorro, tu no te vayas.
Cham Tu quieres que nos casemos,
y me quedarè contigo?
Nise Si, que tengo unos quartejos,
y pondrêmos una tienda.
*Cham.*Por ser yo ladron lo acepto.
Dian Pues no cessen de adularnos
dulces cantos, suaves metros,
mientras à España llegamos,
diciendo acordes gorgeos.

Music.

Musica. Vuela, vuela los golfos del aire,
hermoso Palacio, Alcazar excelso,
pues para que vueles
te prestan las alas
fineza, atencion, amor, y deseo.
Juan. Cielos, con tantos prodigios
se confunde el pensamiento.
Dian. Chamorro, Nise, no vienes?
Nise. No señora, que queremos
casarnos los dos. *Dian.* Pues yo
ya las alhajas os dexo,
que en mi casa me servian.
Nise. La gran piedad agradezco.
Dian. Pues, y tu, Dominiquin?
Dom. Yo à ser Ermitaño quedo.
Dian. Pues à mas vèr; y ya que
sobre los aires nos vemos:
Celin, Zara, y Vayalarde,
y Fabricio. *Juan* Què oigo, Cielos!
Dian. De mis ècos atraidos,
venid, venid à este puesto.
Salen los 4. Quien nos llama? mas q̃ miro!
Juan. Dudo lo mismo que veo.
Fier. Ay, la hechicera en el aire!
Zar. Assombro. *Fab.* Enigma. *Cel.* Portento.
Vayal. Que en el aire:- *Dian.* Suspended
las voces, y estad atentos.
Yo, Zara, hermosa, he fingido,
estàr tu en Argel, y he hecho,
que logre Celin tu mano,
tus sentidos confundiendo,
haciendole imaginado
todo lo que ha sido cierto.
Zara. Quien viò semejante engañò?
Mas pues no tiene remedio,
y estoi con Celin casada,
solo al dissimulo apelo.
Dian. Tu, Celin, no, no dirâs,
tus finezas atendiendo,
que yo he sabido servirte:
Y aora tambien te advierto,
que te buscan por el Mundo,
porque tu hermano es ya muerto,
y quedas tu en la Corona.
Celin Què dices? Un vivo yelo
la voz, y accion me ha embargado.
Dian. Tu, Fabricio, de mis yerros
que me perdones te pido:
porque ha de ser el postrero
este, que executo, ya
que para siempre te dexo.
Fabr. Como te vayas, adonde
no sepa yo de ti, acepto
el darte el perdon. *Dian.* Y tu
Camilo, à quien tanto debo,
debaxo:- *Fabr.* Què oigo? *Dian.* Del nombre
de Vayalarde, mi afecto
và de ti mui obligado.
Vayal Parte, pues. A vèr yo cierto
el proposito que haces,
yo deshiciera en el viento
la Fabrica, que he elevado:
mas por si à engañarla vuelvo,
que no es la enmienda mui facil
del que hace costumbre el yerro,
lo permito. *Juan.* Extraño caso!
mas, valor, dissimulemos. *ap.*
Zara. Pues ya que tal extrañeza
la dudamos, y la vemos,
llevanos à Argél. *Dian.* Si harê:
Baxeles, que esse Elemento
poblais con velas, y plumas
sobre los pintados vuelos,
llevad à ellos dos à Argèl.
Fier. Yo, mis señores, me quedo,
que no quiero se le antoje
à algun tirador de vuelo
aliquebrar un Navio,
y dar conmigo en el suelo.
Tod Ay mas pasmos! *Dian* Ocupad,
Zara, y Celin, los assientos
de plumas
Salen en dos balancines los dos de aves.
Dom Yo estoi absorto!
Zara y Celin. Ya los dos te obedecemos.
Fabr. Raro caso! *Zara.* Extraño assombro!
Juan. Corazon, dissimulemos: *ap.*
Y pues ya a Zara he perdido,
apelemos al silencio.
Zara. Ya quanto quise à Don Juan,
se borrò en un punto mesmo.
Fabr Zara. Vayal. y Celin A mas vêr, pues.
Fier. Dom. Dian. y Juan A mas vèr.
Vayal. A mi ya confunde el centro
de la tierra por aora,
que yo seguirè mi intento. *Hundese.*
Dian. Ya en su aplauso, y en el mio
vuelvan a decir los ecos -
Fabr. Dando fin la Quarta Parte
del Magico de Salerno.
Tod. y Music. Vuela, vuela los golfos del aire,
hermoso Palacio, Alcazar excelso,
pues para que vueles
te prestan las alas
fineza, atencion, amor, y deseo.
Al compàs de esta Musica và subiendo el Salon de Palacio con el rastrillo y los balancines, y el hundimiento todo à un tiempo, de manera, que Musica, y todo acabe à un tiempo.

F N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, en calle de Genova.




39
COMEDIAS
VARIAS
196